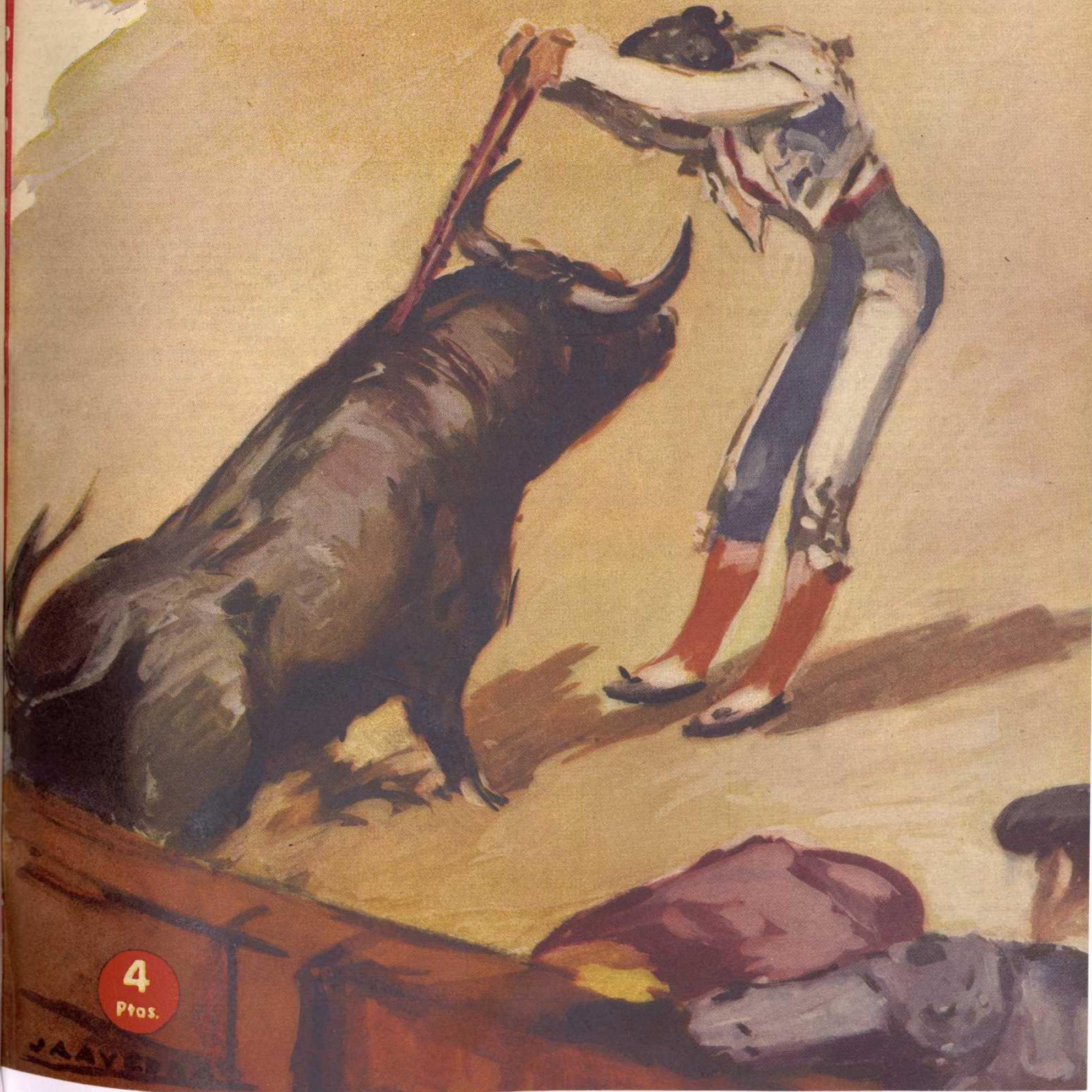


El Ruedo



4

PTAS.

JAAYE

MANUEL HERMOSILLA LLANEZA

SANLUQUEÑO, como la buena manzanilla, fué este bravo matador de toros, de quien aparecieron en su época no pocas semblanzas en revistas y libros dedicados a la Fiesta y sus mantereadores.

Entre las semblanzas a que hacemos referencia se destacan dos, que por lo exactas merecen reproducirse. Dice así la primera: «Tiene valor, pun-donor y deseos, pero es frío como un témpano; pesado de movimientos, de facultades limitadas y no le sobran conocimientos del arte. Con toros ligeros de patas, de esos que se revuelven en un palmo de terreno, es hombre al agua, defendién-dose mejor con los aplomados.»

La segunda apreciación es rauda y tajante; dice así: «Bueng planta, mucha afición, poco arte. Ni tiene miedo ni inteligencia; puede adquirir con el tiempo las dos cosas.»

Esto se le decía cuando ya eran pasados un par de lustros de su alternativa. Trabajó aún cinco lustros más, adquirió mucha práctica y alguna inteligencia; lo que jamás adquirió fué la angustia del peligro, eso que se llama «miedo», pues cuando a los «sesenta y seis años» de su edad vestía aún la ropa de torear, conservaba el mismo valor, idéntico sentido de responsabilidad ante los públicos, que medio siglo antes, cuando rondaba a la ventura por las Plazas de allende los mares. Su figura grandona y un tanto desgarbada al ejecutar las suertes, la basta factura de su toreo de capa y muleta «no llenaba» a la afición española; no obstante, en Madrid se apreció su valentía, se le consideró en sus comienzos, y más de una tarde se inundó el anillo de tabacos y sombreros como premio a valerosos labores con el acero; pero tuvo la desgracia de que Salvador Sánchez, «Frascuero» sufrióse cierta tarde una de las más graves cornadas de su vida profesional; los partidarios del gran espada churriano —que sumaban millares— culparon, injustamente, a Manuel Hermosilla de la desgracia, y todas las simpatías adquiridas las perdió, sin que volviese a recuperarlas en el transcurso de los años, lo que casi puede afirmarse truncó su carrera. Vamos a ofrecer al lector unos breves apuntes biográficos de este modesto espada de segunda fila.

Manuel Hermosilla y Llaneza nació en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), el 14 de enero de 1844, según consta en su partida de bautismo, examinada por nuestro querido amigo el inteligente aficionado don Víctor Ojeda, hijo de la misma ciudad; por tanto, están equivocadas las fechas esparcidas en las obras de varios autores.

Dedicado a la profesión del toreo, y tras unos años de aprendizaje en España, hizo su primer viaje a ultramar en el año de 1867, y luego de torear en Cuba se unió a José María Ponce, al que siguió a Méjico, de donde pasó al Perú, alternando en unos y otros ruedos con diestros españoles y del país, estudiando en Méjico las costumbres camperas, llegando a practicar faenas con tanto valor y habilidad como los propios naturales.

Hemos leído en algún libro que Hermosilla no regresó a la madre Patria hasta el año de 1873, y que este año, el 28 de agosto, Manuel Domínguez le dió la alternativa en el Puerto de Santa María. Ambas referencias son inexactas. Hermosilla regresó antes del citado año, y la alternativa la recibió en la Plaza del Puerto pero el 21 de julio de 1872, siendo padrino Manuel Fuentes, «Bocanegra», que le cedió el toro «Cucharero» (negro), de don José Bermúdez Reina.

No se le dió nada bien la tarde, pues el ganado, duro, de mucho poder y difícil lidia para diestros de escasos recursos en el manejo de la muleta, le dió mucho que bregar, y se deslucieron totalmente sus faenas, dando lugar a que el cronista escribiese: «Hermosilla, matador de Lima, que traía fama sin límites, ha dado un terrible desencaño a los aficionados. No conoce el arte, le falta el corazón, y sin estos recursos no puede salir airoso. No queremos quitarle las ilusiones, pero sí le diremos que tiene mucho que aprender.»

Después de tal vapuleo del revistero, que has-

ta el valor —característica del espada— le negó en esa infausta tarde, el diestro volvió a aceptar ofertas ventajosas del Uruguay, y pasó en Montevideo el invierno de ese año, regresando en la primavera de 1874 y presentándose en Madrid, para confirmar su alternativa el 12 de julio siguiente, cediéndole Rafael Molina, «Laagr'ijo», el primer toro, «Espejito» (negro), de Miura, al que picaron Canales, José y Antonio Calderón y el «Chuchi», siendo banderilleado por los peones de «Frascuero» Victoriano Regatero y Angel Pastor, pues Hermosilla no traía banderilleros.

El nuevo matador quedó medianamente en la muerte de su primero, por el que fué arrollado dos veces sin consecuencias desagradables. Muchos pinchazos, y cuando la gente pedía la media luna cayó el animal. La silba fué de gran gala.

Con el segundo suyo, «Tablones» (negro), quedó mejor; la faena de muleta fué breve, y el toro murió de un pinchazo y una estocada arrancando. Ovó palmas.

El cronista, en un brevísimo resumen, escribió: «Hermosilla es bravo, pero necesita más arte y conocimientos.»

La Empresa lo repitió en la corrida del 20 de septiembre —ya en la Plaza nueva— y entró en ella con desgracia, pues al dar una estocada a su primer toro, «Cachucho» (negro), de Veragua, fué cogido por no hacer bien el cruce con la muleta.

Véase cómo describe la cogida el revistero: «El desgraciado y bravo Manuel Hermosilla, que llevaba traído toro y negro, da dos pases naturales, otros dos con la derecha y uno de telón, y una estocada en hueso, arrancando, pero no dió salida al bicho por medio del cuiebro de muleta, y le cogió al dar la cabezada, introduciéndole el asta derecha y suspendiendo al espada, al que arrojó al suelo, y después le quiso recoger, hallándose entre las piernas de «Cachucho», pero afortunadamente estaban allí «Lagartijo» y «Frascuero», que le libraron de otra u otras cornadas y los chicos se llevaron al toro.

Hermosilla se levanta y recoge los trastos de

ma'ar, pero «Lagartijo» hizo que los dejase, y obró bien, porque estaba herido el matador, quien marchó por su pie, y puesto el capote, a la enfermería.»

Las heridas fueron dos, de gravedad, en el muslo izquierdo, de las que por sana y fuerte naturaleza del lidiador quedó totalmente restablecido, antes de lo que los facultativos sospecharon.

Continuó realizando viajes a América, y para las corridas madrileñas de la temporada de 1877 fué contratado, teniendo la desgracia de que en la segunda —15 de abril— ocurriese la grave cogida de «Frascuero» por el toro «Guindaletto» (negro), de don José Antonio Adalid.

Fué uno de tantos accidentes de la lidia, de todo punto inevitables, pero el público culpó de ello a la torpeza de Hermosilla, y esta infortunada circunstancia le perjudicó notablemente en su carrera, pues tuvo en lo sucesivo que cruzar el mar a cada paso, ya que aquí se le cerraron las puertas de casi todas las Plazas importantes.

No tuvo la menor culpa del accidente de su compañero, remitiendo en su descargo una carta a la Prensa, en la que decía lo que sigue:

«La desgracia, que nadie más que yo lamenté, ocurrida a mi amigo y compañero, fué ocasionada por su excesivo celo y buen deseo; pero como se ha dicho, contribuyó a ello mi torpeza y esto predispone los ánimos en mi perjuicio, quiero relatar el hecho. En cumplimiento de mi deber, y obedeciendo a la indicación que como director de lidia me hizo, entré al quite del picador; pero «Frascuero», creyéndolo necesario, cuando el toro hacía por mi capote, se interpuso, desafortunadamente, y fué cogido. Esta es la verdad del hecho.»

Así fué, en efecto: una desgracia ocurrida por exceso de celo del primera espada; pero el público lo interpretó torcidamente, y la silba que endosó al pobre Hermosilla fué de alto bordo.

Después de aquella infausta tarde toreó hasta terminar su contrato de temporada, y no hay para qué decir que en cuanto se escurrió lo más mínimo, los intransigentes frascuelistas lo burlaban a silbidos, repercutiendo el suceso y sus consecuencias en provincias, por lo que el espada de Sanlúcar vióse precisado a menudear sus excursiones ultramarinas. Pasaron los años, se creyó que la coicida causada por el toro «Guindaletto» ya se había olvidado, y cuando Manuel pisó de nuevo la arena madrileña fué recibido con una silba espantosa.

La última vez que aquí toreó, tras una ausencia de dieciocho años, fué el 8 de junio de 1905, corrida benéfica, en la que mató bien un toro grande del duque de Veragua.

Aun duró cinco años más en el oficio, toreando por última vez en el Puerto de Santa María, el 26 de julio de 1910. Retirado de la profesión, falleció en su pueblo natal el 19 de enero de 1918.

Esta fué, a grandes rasgos trazada, la vida profesional del valiente lidiador Manuel Hermosilla.

RECORTES





El Ruedo

Semanario gráfico de los toros
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 Teléfs. 256165-64
Administración: Basquillo, 13
Año IX - Madrid, 21 de agosto de 1952 - N.º 426

La Semana Grande de San Sebastian

TODO ESTA BIEN... SI TERMINA BIEN

TRACA FINAL

Las corridas de toros de la Semana Grande, que comenzaron a enderezarse en la del día 14, a la que asistieron el Jefe del Estado y su esposa, han terminado el día 16 con una traca. Hablamos, naturalmente, en sentido figurado. Aquí los fuegos artificiales se queman por la noche. La traca a que queremos referirnos es a que «Litri», que ha rehecho en San Sebastián su cartel, mató en ese día 16 un séptimo toro: el sobrero.

Nadie lo esperaba, esa es la verdad. Para que eso ocurriera pasaron algunas cosas raras, y aunque las versiones son contradictorias, nos parece oportuno y periodístico recoger la más generalizada; dispuestos a rectificar... si nos rectifican. El caso es que «Litri» había estado bien, muy bien, a su viejo estilo, en el segundo toro de la corrida, que era, como se sabe, de don Antonio Pérez, de San Fernando. Los espectadores habían vuelto a vibrar ante el toreo espectacular y emocionante de Miguel Báez, que mató con rapidez, y al que le concedieron una orja.

S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, asistió con su esposa a la corrida de la víspera del día de la Virgen. A su llegada al palco de honor fué objeto de una acogida entusiasta, mientras la banda interpretaba el Himno Nacional

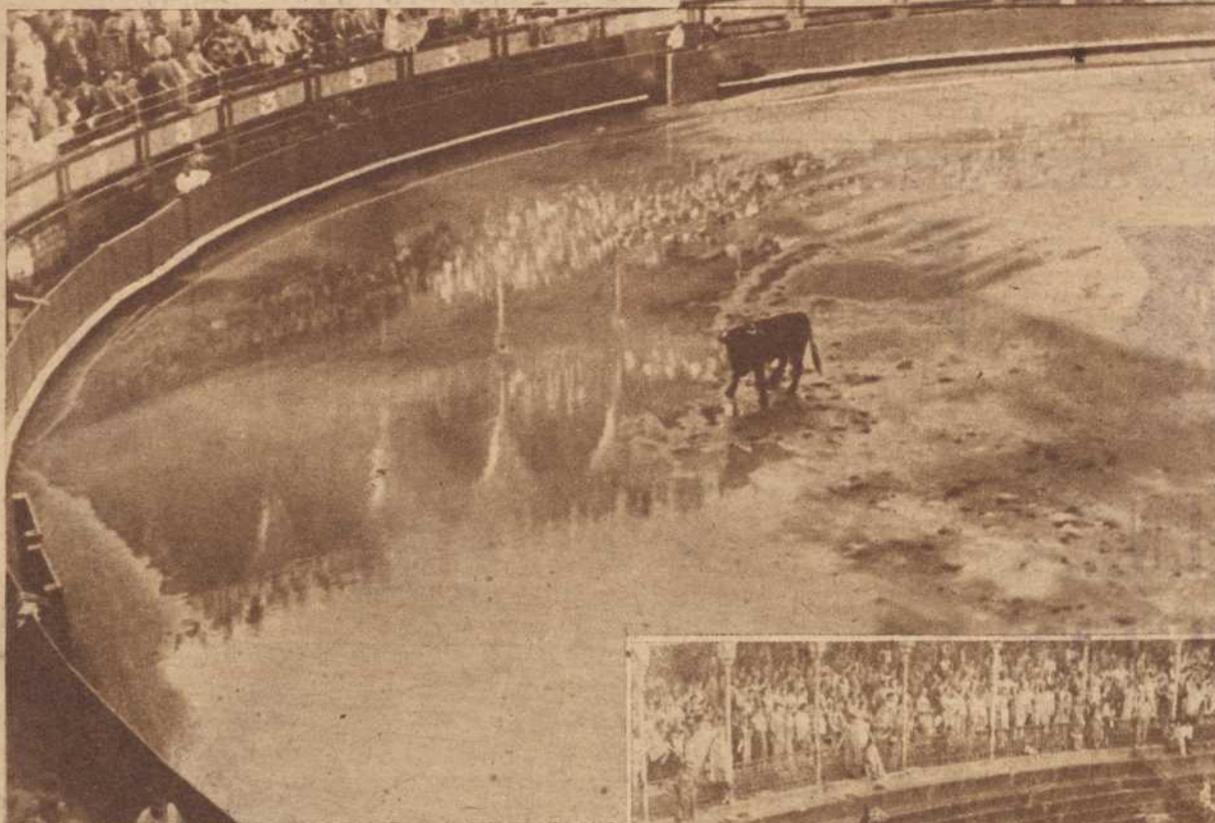


Continuaba la corrida sin otro relieve, porque el triunfo de «Jumillano» no llegó hasta el final, cuando salió el quinto. Su presencia fué protestada por el público. El toro renqueaba de la pata derecha y tenía los pitones excesivamente recogidos. No era, evidentemente, un toro de recibo, y los espectadores expresaron durante toda la lidia su desagrado con alusiones de buen humor al presidente. «Litri» acabó con el de don Antonio Pérez discretamente, y cuando salió el sexto, con el que decimos obtuvo «Jumillano» un buen éxito, el episodio casi estaba olvidado. Mas cuando Emilio Ortuño estaba realizando su faena de muleta, comenzaron a advertirse en el callejón ciertos extraños conciliábulos. Los banderilleros de Miguel Báez se marchaban ya; los esportnes habían sido retirados; «Litri» fué llamado al teléfono, y el resultado fué que antes de que

Arrastrado el tercer toro, los matadores Aparicio, «Litri» y «Jumillano» acudieron a cumplimentar al Caudillo, al que acompañaban en ese momento los ministros de Comercio, señor Arburúa, y de Educación Nacional, señor Ruiz-Giménez, y otras personalidades

Miércoles día 13. - Seis de don Felipe Bartolomé para Manolo González, Julio Aparicio y Manolo Vázquez

LAS CORRIDAS DE LA SEMANA



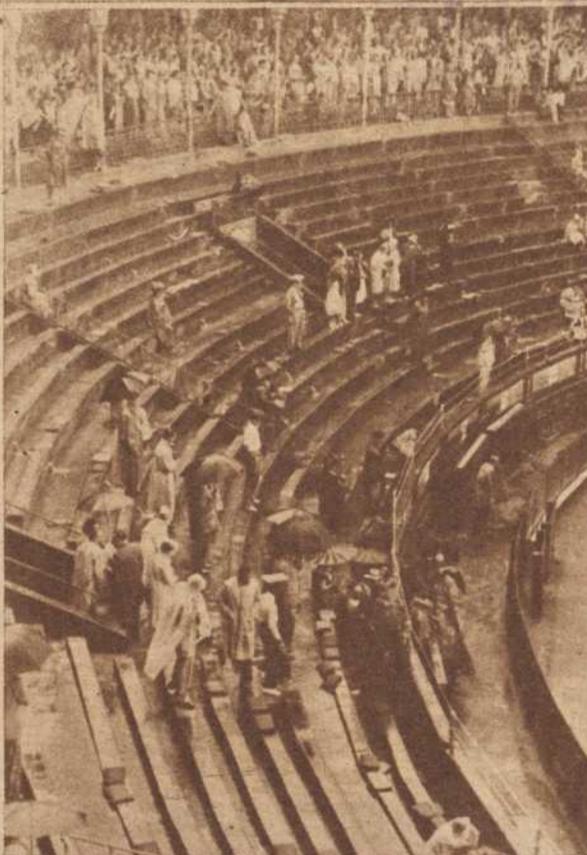
Apenas hicieron el paseo las cuadrillas en la corrida del día 13 comenzó a llover torrencialmente, con abundante granizo además. Los toreros se vieron obligados a retirarse del ruedo, que había quedado convertido en una laguna. El primer toro, que ya había salido, y que todavía fué picado y banderilleado, permaneció en la Plaza hasta que pudo ser retirado a los corrales. (En realidad, y reglamentariamente, ese toro no debió salir de los chiqueros, porque ya llovía cuando el presidente dió la señal.)



Un bombero busca afanosamente la rejilla del desagüe

doblara el sexto se paseó un cartel en el que se decía que «Litri» se ofrecía a matar el sobrero, de la misma ganadería.

¿Qué había pasado? La versión que poseemos es ésta: ese toro sobrero estaba preparado desde el sorteo de la mañana. ¿Para «Litri»? No. Para «Jumillano». A lo que parece, el torero de Salamanca quería completar con ese gesto su actuación en la Semana Grande de San Sebastián, primera feria importante en que actuaba después de su alternativa. Era el toro marcado con el número 97, y nos aseguran que este deseo lo conocía el propio ganadero don Antonio Pérez, de San Fernando. Pero salió el quinto, que había correspondido a «Litri»; hubo la protesta a que hemos hecho referencia, y entonces, cuando en vista de ello se pensó en soltar el sobrero, ya no se sabe si por parte de la Empresa o de la Presidencia surgió la iniciativa de que puesto que



Algunos espectadores más decididos permanecieron en los tendidos durante el descomunal chaparrón



Manolo Vázquez busca así refugio durante la tormenta

«Litri» había sido el perjudicado con la bronca que fuera Miguel Eáiz el que lidiara ese toro de propina.

Lo curioso es que «Litri» no sabía nada de eso. Primero fué la consulta al apoderado, «Camarán», quien estimó que la cuestión era delicada, y que procedía consultar al propio torero. Fué entonces éste requerido; contestó «Litri» afirmativamente, y con estas conformidades se paseó el cartel anunciador, y cuando salió el toro fué «Litri» el único que saltó al ruedo, mientras Manolo González permanecía entre barreras y «Jumillano» abandonaba la Plaza. Completamos la información diciendo que «Litri» estuvo extraordinario, en el viejo concepto de «Litri», y que el episodio acabó cuando al torero de Huelva le concedieron las dos orejas de un toro... que no pensaba matar.

«TEMPESTAD» EN SU AMBIENTE

Nos hemos desviado de un orden normal en el relato de estas corridas de la Semana Grande, que por imperativos de cierre hubiéramos de detener en la del martes. Volvemos a coger el hilo para hablar de

lo ocurrido en estos días, no ciertamente demasiado noticiable, hasta el festejo del jueves, al que asistió el Caudillo de España. Fué el primer día en que se llenó la Plaza, y en el que el público salió satisfecho.

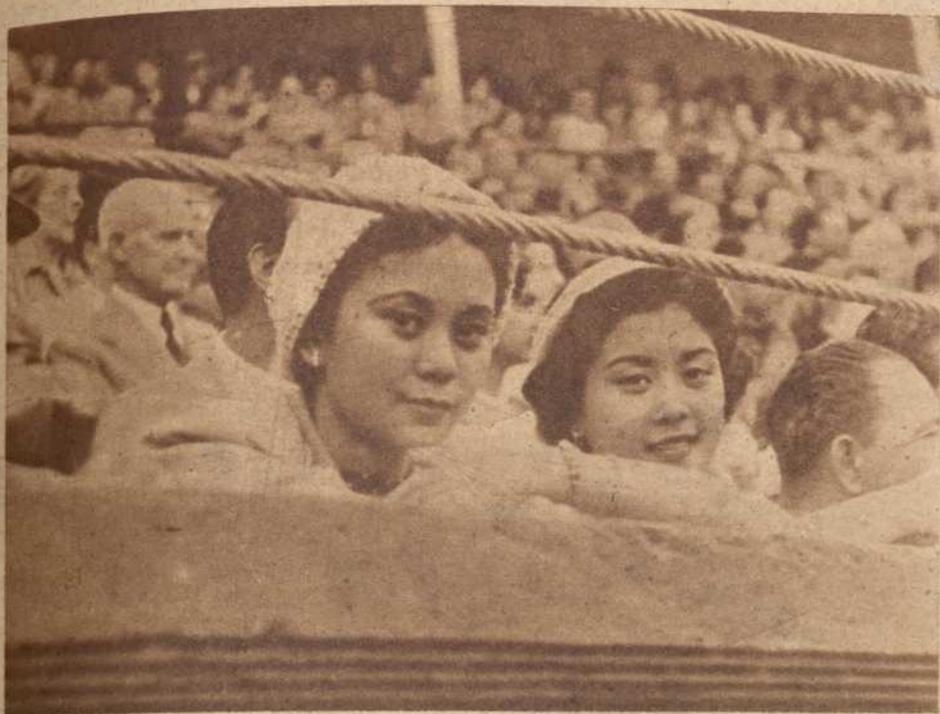
Lo del día 13 carecería de importancia a no ser por la tormenta preliminar que impidió que se matara el primer toro; por la «tormenta» posterior que desató Julio Aparicio y por el triunfo final de Manolo Vázquez, que ha dejado aquí el buen sabor de su estilo personalísimo en un constante deseo de aprovechar las oportunidades que le han brindado los toros que le correspondieron. No muchas, porque con las excepciones de rigor, de verdad de verdad que la única corrida que ha embestado bien, también la más terciada, ha sido la que envió la señora viuda d. Galache. Por eso se ha estimado más, por-



Luego, el propio Vázquez, con el presidente de la corrida, señor Palomo, examina si el ruedo ha quedado en condiciones

GRANDE DE SAN SEBASTIAN

A causa de la lluvia no se mató el primer toro. A Manolo Vázquez le concedieron las dos orejas del último



María Cristina y María Victoria del Rosario, distinguidas aficionadas filipinas, cuando cesó la tempestad ocuparon de nuevo su barrera



Manolo González pasando de muleta al único toro que mató

que el hizo en las tres que toreó, la labor de Manolo Vázquez.

Como ahora son tan pocos los toreros que están bien con la capa —y es una pena, porque se puede torear bien con la capa y luego cuidar «la lidia»—, que Manolo Vázquez lo haga, y con mucho salero, predispone al público muy favorablemente. Luego ha mostrado en todos los momentos un visible deseo de agrandar. Ya se sabe que aun con la mejor voluntad del mundo unas cosas salen bien y otras no; pero los espectadores calibran sobradamente lo que se frustró porque no se tuvieron propicias las musas, o lo que no se logró por desánimo, por desgana. En este caso de Manolo Vázquez el afán de hacer cosas, de aprovechar cualquier oportunidad para el lucimiento ha quedado bien patente.

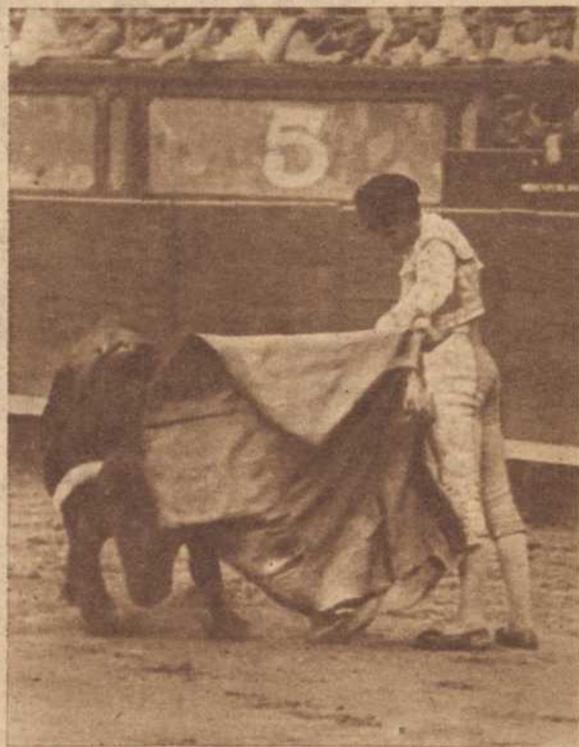
En fin, que en esa corrida del día 13 Manolo Vázquez actuó de pararrayes, ya que la electricidad que iban acumulando los aficionados por los precios altos y el mal resultado de las corridas anteriores descargó ruidosamente, acabado el brevisimo trasteo que se dió al quinto toro Julio Aparicio. Entonces se desencadenó la otra tormenta, la de los espectadores, en una bronca prolongada con los ingredientes añejos a esta clase de broncas: llamada del torero al palco presidencial, anuncio de multa y prohibición de volver al ruedo. Espectáculo nada nuevo para aficionados viejos.

Pero las discusiones más enconadas nacían no de

la propia actuación, ciertamente pobre y desafortunada de Aparicio, sino acerca de si había hecho o no algún gesto de desconsideración y ofensa al público. Y este gesto es lo cierto que no se produjo. Lo que estuvo Aparicio es desconfiado, mal, sin querer emplearse a fondo con una corrida dura; sin voluntad de triunfo. Otra cosa no sucedió, y de ahí las controversias sobre si las otras sanciones que se añadieron a la protesta estentórea del público fueron excesivas o no. Y que no hubo ofensa lo demostró el mismo público al día siguiente, cuando «desearon» que Aparicio se recuperara, comenzó por alentarle desde los primeros lances para acabar, a medida que el torero madrileño fué toreando más y mejor, por concederle las dos orejas del cuarto toro de la corrida del día 14, y todavía una del quinto toro de la del día 15. Reacciones corrientes y molientes de los públicos de toros, como estas tempestades súbitas de San Sebastián, donde de pronto surge una galerna en la que parece que se va a hundir el mundo y a la media hora sale el sol.

En este ambiente de pasión, Manolo Vázquez, que había luchado con la escasa embestida del tercer toro, al que le había hecho la faena justa, andándole muy cerca y sin dejarle escapar, mostró toda la extensión de su arte en el sexto, como en el últi-

Julio Aparicio lanceando al quinto toro. Todavía no había estallado la otra «tempestad»...



Manolo Vázquez fué el triunfador de la tarde, especialmente en su último toro



Manolo Vázquez obligando al de don Felipe Bartolomé (Fotos Pascual Marín)

LAS CORRIDAS DE LA SEMANA GRANDE DE



Julio Aparicio
toreando de
muleta al primer
toro de
la corrida del
día 14

Jueves día 14.-Aparicio, "Litri" y "Jumillano" con toros de la V.ª de Galache

A la corrida asistieron el Jefe del Estado y su esposa, que fueron acogidos con prolongados aplausos. Los tres matadores cortaron orejas



Don Ramón Serrano Suñer, Manolo Vázquez y Marcial Lalanda en el buriladero de la Empresa



"Litri" pasando de muleta con la derecha en el toro del que le concedieron las orejas



"Jumillano" agradece a la presidencia la concesión de trofeos

mo había triunfado en la tarde anterior. Al de don Felipe Bartolomé le cuajó una gran faena, citando de frente y vaciando a la perfección unas veces con la izquierda y otras con la derecha en redondos largos y acabados, y siempre entonado y a cortísima distancia de los pitones. Faena que constantemente fué a más, con una serie de naturales cerradísimos, abrochados con el de pecho y unas filigranas para dejar una estocada en lo alto de la que el toro rodó sin puntilla. Le dieron las dos orejas y salió de la Plaza en medio de una ovación de auténtico entusiasmo.

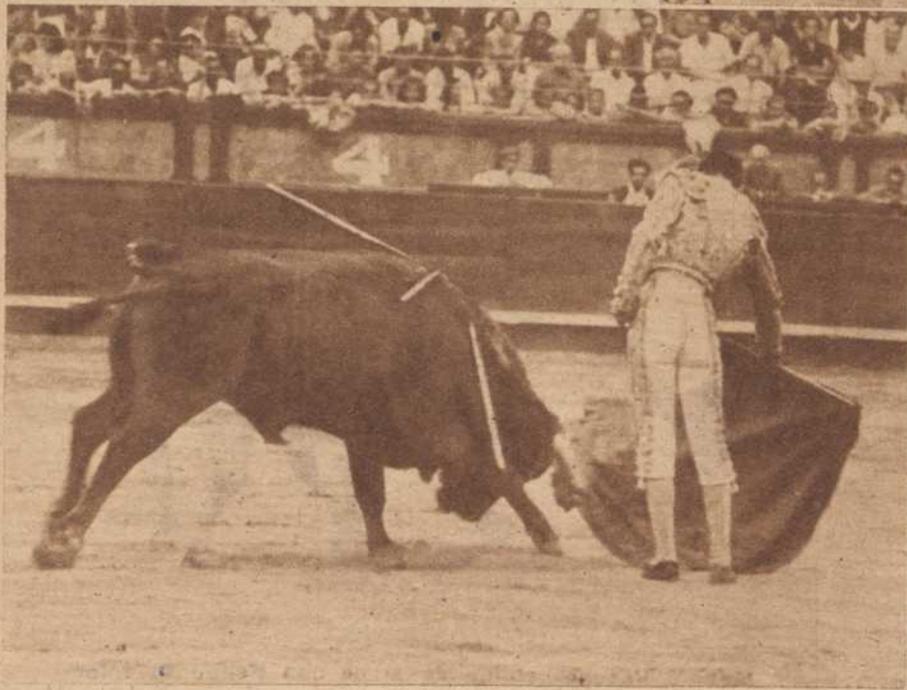
Sin que en la corrida del día de la Virgen tuviera la misma fortuna con la espada, Manolo Vázquez mantuvo el cartel conquistado en sus dos actuaciones anteriores, toreando de capa y de muleta con ese gran estilo que sea escuela sevillana o suya propia llega a las gentes y las alegra y las inclina al aplauso espontáneo y sin reservas. Toreo variado y florido, sin que deje de tener profundidad, que le sitúa en puesto preferente en ese tramo tan difícil que supone para el torero el primer año de alternativa. Porque, además, los toros de don Joaquín Buendía de la corrida del día de la Virgen fueron broncos, difíciles. De la tradicional bravura y nobleza de los santacoloma, ¿qué se hizo?

LOS TRES MATADORES SALUDAN DESDE EL TERCIO

La corrida de más tono, más completa, de más calidad de esta Semana Grande ha sido, sin duda, la del día 14, a la que asistió el Jefe del Estado, y en la que se lidiaron toros de la Viuda de Galache. Por lo pronto, fué la primera en que se llenó la Plaza, y los aplausos con que fueron recibidos el Caudillo y su esposa ya no se interrumpieron por uno u otro motivo hasta que acabada la lidia del cuarto toro, después que Julio Aparicio diera la vuelta al ruedo, salieron los tres matadores a saludar desde el tercio.

Aunque luego bajara el punto de efusión, porque precisamente los dos toros de menos peso de la corrida fueron los que dieron más guerra, en los cuatro anteriores los espectadores presenciaron faenas muy notables, pasaron de una emoción a otra sin solución de continuidad y asistieron en una misma tarde al desquite de Julio Aparicio, a la recuperación de «Litri» en su propia salsa y a la presentación brillantísima y muy esperanzadora para la Fiesta de Emilio Ortuño, «Jumillano».

Corrida redonda, a lo que contribuyó de manera principal la buena clase de los toros de la Viuda de



Un pase en redondo de "Jumillano"

SAN SEBASTIAN

Viernes día 15.-Corrida a beneficio de la Asociación de la Prensa. Un toro de rejones para Angel Peñalta y seis, todos de don Joaquín Buendía, que fueron lidiados por «Parrilla», Aparicio y Manolo Vázquez. A Julio Aparicio le concedieron la oreja del quinto

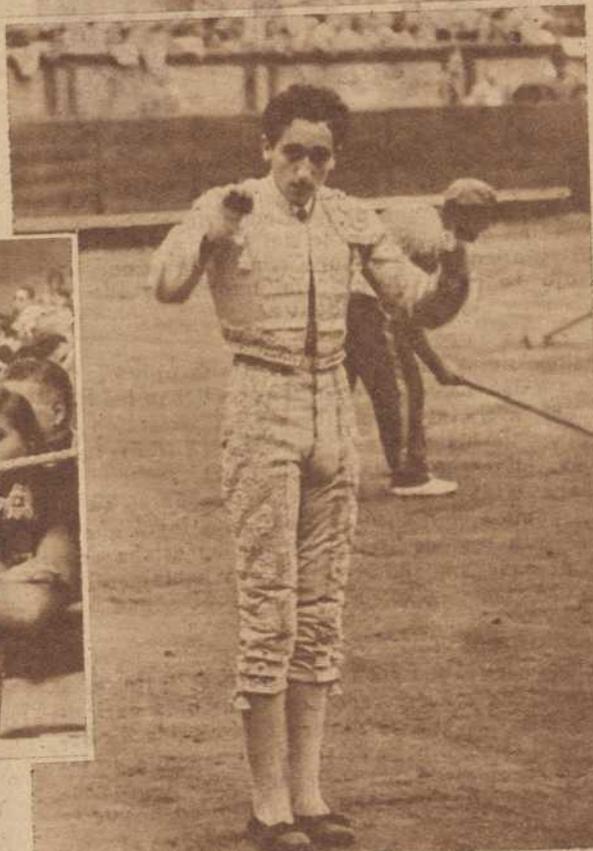
Arrastrado el cuarto toro, los tres matadores salen al tercio a saludar. La primera parte de la corrida ha sido buena. La gente está contenta. La Fiesta de toros es así.



Aparicio saluda desde el centro de la Plaza, después de dar la vuelta al ruedo



Un natural de Aparicio en el cuarto toro, que fué el de la "reconciliación"



El ganadero don Fermín Bohórquez, con sus hijos, en barrera



Un desplante de "Litri" en la corrida del día 14

"Jumillano" rematando una serie de verónicas (Fotos Pascual Marín)



saca todas las tardes, como en esta del día 14, la rasmia, el coraje que lo hizo famoso, «Litri» seguirá manteniendo el interés por la Fiesta. Porque los públicos, los muchos —que no las minorías, porque las corridas de toros han de ser espectáculo de masas o no serán—, siempre preferirán estos toreros a los del «Gusta, pero no emociona». (Otra cosa es que el aficionado auténtico discuta y aquilate el verdadero arte, el exacto sentido del toreo. No nos referimos a ellos, y probablemente estemos acorde

Galache, que aun con el defecto de quedarse un tanto al llegar a la muleta, humillaban al embestir y lo hacían por derecho. Especialmente los cuatro primeros fueron los más adecuados para el toreo que se hace, hoy y que es el que le gusta al público de hoy, digan lo que quieran decir los del «todo tiempo pasado fué mejor», tan graciosamente satirizados por Alvaro de la Iglesia con su invención de la orden de «Guillermo I el Taciturno» en las páginas de «La Codorniz».

Y si Aparicio, recibido con una pita para seguidamente ser ovacionado en los primeros lances, no cortó las orejas del primero, al que realizó una faena excelente, se debió a que tuvo que intervenir más de una vez con la espada. No obstante, fué muy aplaudido, porque la reconciliación estaba lograda. El desquite total, el desquite refrendado con las dos orejas del de Galache, fué en el cuarto. Faena entera, apretada, de profundidad y de adorno, llevando al toro al son de su muleta, que giró en todos los pases limpiamente. Labor de mando, de seguridad, y alegre, en la que intercaló varios pases y molinetes de rodillas. Una estocada y un descabello en el afán de no enfriar el éxito, aunque el toro estaba bien herido, y como dejamos relatado, las dos orejas, la

vuelta al ruedo y la invitación a sus compañeros, triunfantes en sus primeros toros para salir a saludar al tercio. Estampa grata que es gallardo airón de nuestra Fiesta.

«Litri» había ido por delante en el triunfo, porque esta tarde del día 14, sin prescindir de la ciencia que va adquiriendo, había vuelto a su toreo emocionante de los pases desde largo, de no enmendarse y de, cuando ya logró caldear el ambiente, enredarse en las astas del de Galache en sus naturales ceñidos, en sus manoleínas de tanta espectacularidad y con sus desplantes de arrodillarse de espaldas arrojando los ojos de sí estoque y muleta. En una palabra: el «Litri», y no otro, al que la gente quiere ver. ¿Se retira o no se retira Miguel Báez? No sabemos si los rumores serán fundados; pero si «Litri» no se va y

LAS CORRIDAS DE



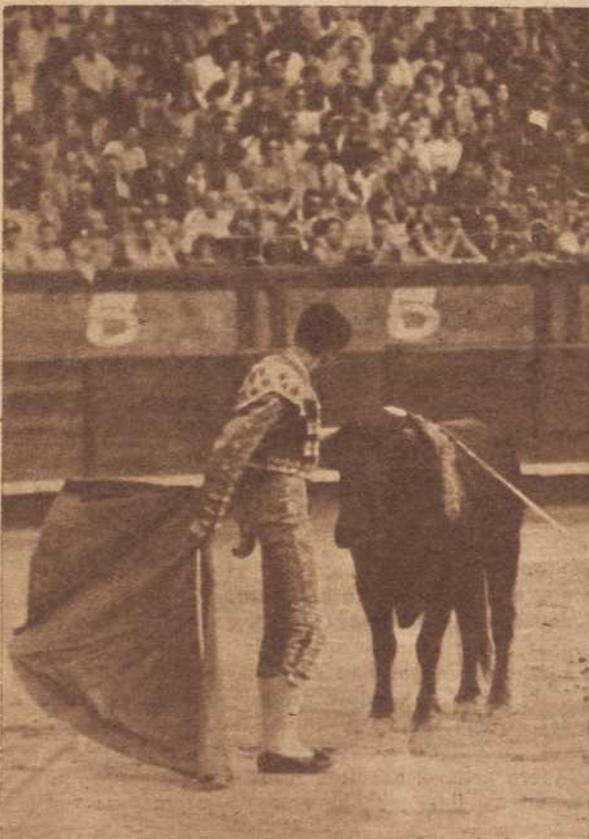
"Parrita" con su capote de paseo, que lleva bordada una imagen de la Virgen de la Paloma. ¿Se retira definitivamente del toreo "Parrita"? Aquí se afirma que el toro cuarto de la corrida del día 15 es el último que habrá matado en San Sebastián

con ellos. Empleamos un argumento de orden práctico en orden a que se llenen o no se llenen las Plazas. Con minorías conocedoras a la perfección del juego, ¿se llenarían todos los domingos durante ocho o nueve meses los campos de fútbol?)

Cuando «Litri» mató de media estocada en su sitio, el público manifestó su alborozo y logró que le concedieran las dos orejas. El público estaba contento de haber hallado al «Litri» que había perdido.

En esa corrida del día 14 se presentó, al fin, «Jumillano», que era esperado con mantenida curiosidad. Se discutió que no viniera a la corrida de Bolórquez; se habló luego de si definitivamente no tomaría parte en esta Semana Grande; por último, apareció, descubierto, y así hizo el paseo en la puerta de cuadrillas.

¿Impresión? Excelente. Con haber redondeado mejor su labor en la corrida del día 16, en esta del día 14 toreó francamente bien, con finura, con elegancia, con temple, al tercer toro. Confirmó aquí en San Sebastián cuanto apuntó en Madrid. Es un



torero largo, que hace el toreo con pureza, y al que existen sólidos fundamentos para augurarle un porvenir envidiable entre las figuras. Tiene planta y valor, por lo que no ha de tardar en superar sus lógicas inexperiencias actuales. A veces, por adelantar la muleta y casi iniciar el pase sin esperar a arrancada del toro, sale cogido; pero ese es defecto fácilmente corregible a nada que salve ese paso, importante, a pesar de todos, que va del novillo al toro.

La faena de muleta que realizó con el tercero de Galache fué buena. La inició con unos pases con la derecha, corriendo bien la mano y repeniéndose con holgura, y a este aire se pasó la muleta a la mano izquierda, y tuvo en los pases reposo y ajuste. Dió uno afarolado muy vistoso, citando de espaldas, y luego de haber desistido una vez a petición del público para que alargase la faena, arrancó a matar y dió una buena estocada. Tuvo el premio de las dos



Aparicio manejando en péndulo la muleta para obligar a embestir al primero que le correspondió

✽

Aparicio sufrió una cogida impresionante; afortunadamente, sin consecuencias



orejas, y los aplausos se prolongaron después de la vuelta al ruedo hasta que, con sus compañeros, lo abandonó momentáneamente para ir a complimentar al Caudillo. Durante el pequeño descanso los comentarios le fueron totalmente favorables.

Luego ya, en los toros quinto y sexto, los que, a pesar de ser los más pequeños, ofrecieron mayores dificultades, ni «Litri» ni «Jumillano» pudieron lucirse; pero como la corrida en su mayor parte se había mantenido en tono agudo, la gente salió satisfecha y comentando con vivacidad. La feria de la Semana Grande que, a excepción de los últimos



"Parrita" iniciando su faena al cuarto toro, en el que alcanzó un gran éxito

✽

Un momento de la faena de "Parrita" al cuarto toro

toros de Manolo Vázquez, iba lánguida, se había enderezado y volvía a su marea alta. Todavía quedaría la traca de que hablamos al comienzo y la novillada de cierra.

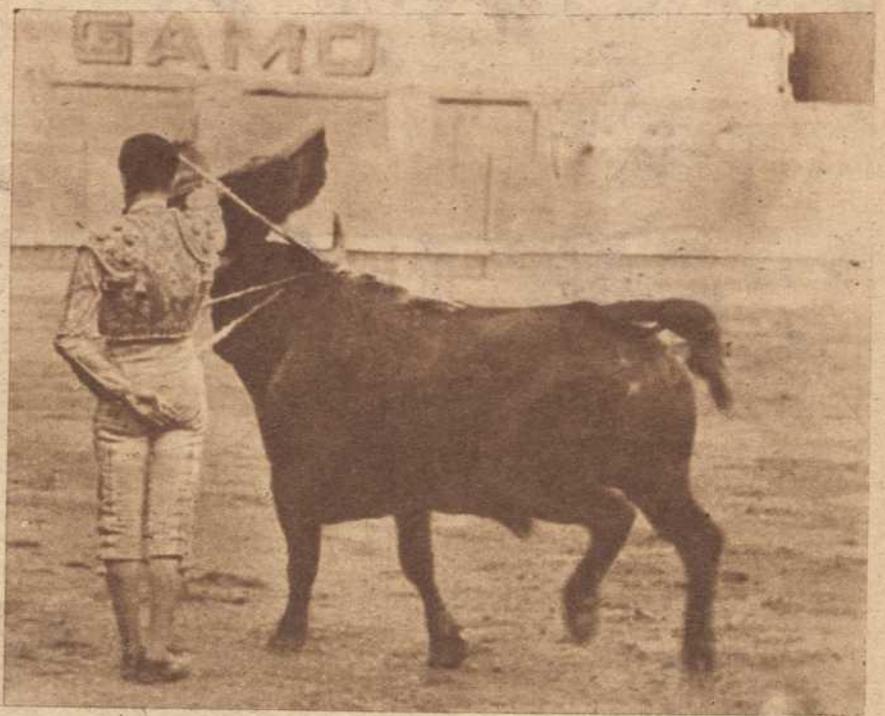
EL ADIOS A «PARRITA»

Nunca se sabe nada en esto de la retirada de los toreros. Al que elige libremente una profesión, sobre todo si es de arte y popularidad, le cuesta mucho trabajo abandonarla. La historia de los toreros que se retiraron y luego volvieron a los ruedos

LA SEMANA GRANDE DE SAN SEBASTIAN



Manolo Vázquez en un ayudado por alto



Manolo Vázquez pasando de muleta al sexto

Corrida del día 16.—Manolo González en el cuarto toro



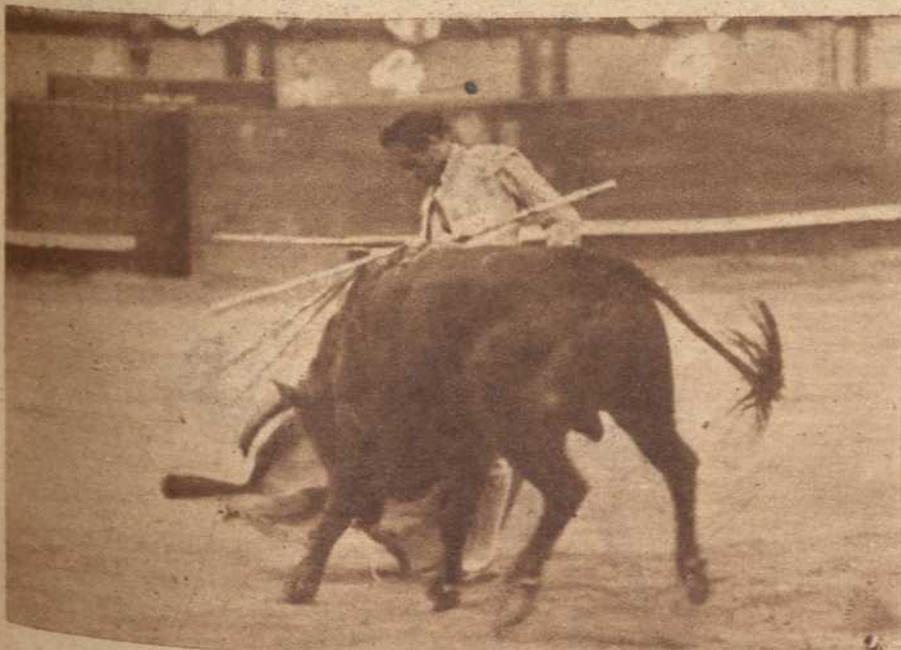
es larga. Está en la memoria de todos; pero aquí, en San Sebastián, se habla con mucha insistencia de que Agustín Parra anda, por decirlo así, en las corridas de su despedida. Se asegura que contraerá matrimonio en el mes de marzo, vaya o no vaya a Méjico. (Por aquí anda el empresario de su Plaza Monumental, doctor Gaona, pero, hasta ahora en orden a contratación de diestros españoles, no ha soltado prenda.) Ciento o no lo de la retirada, el caso es que «Parrita», en la corrida del día de la

Virgen, realizó probablemente, lo más sobresaliente que hubo en ella. La faena de muleta al cuarto toro, el único claro de la corrida de Buendi, que fue probona y con mal genio. «Parrita» brindó la muerte de ese toro a los mulilleros de la Plaza y lo pasó de muleta a su sabor, con mucha quietud, y dando al pase natural con la izquierda ese temple, esa lo-

gitud que ha sido en el torero madrileño una de sus más acusadas características. Faena larga, sin prisa, con el regusto de la obra bien hecha, que fue constantemente jaleada. Hubo en toda la labor un dominio y un ajuste fuera de lo corriente. Le falló un tanto la espada a «Parrita», y el premio quedó en una vuelta al ruedo, mas de la faena —última que hace en San Sebastián?—, se hablaba por la noche en las tertulias del Boulevard.

Referida la excelente actuación en esta corrida de Manolo Vázquez, queda por decir que Julio Aparicio, de nuevo en la gracia del público, cortó la única oreja de la tarde con la faena rabiosa, apretada, alegre, estamos por decir, por lo decidida, de novillero que realizó en el quinto. De tanto como se arrimó al dar un muletazo de rodillas, el toro lo derribó y hubo unos instantes de peligro. Aparicio se levantó encorajinado, hizo el desplante de arrodillarse y dejar en la arena muleta y estoque, dió otros pases buenos y, aunque entró a matar tres veces, cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo.

La Plaza volvió a llenarse y la corrida, matado el último toro por Manolo Vázquez, terminó entre aplausos.

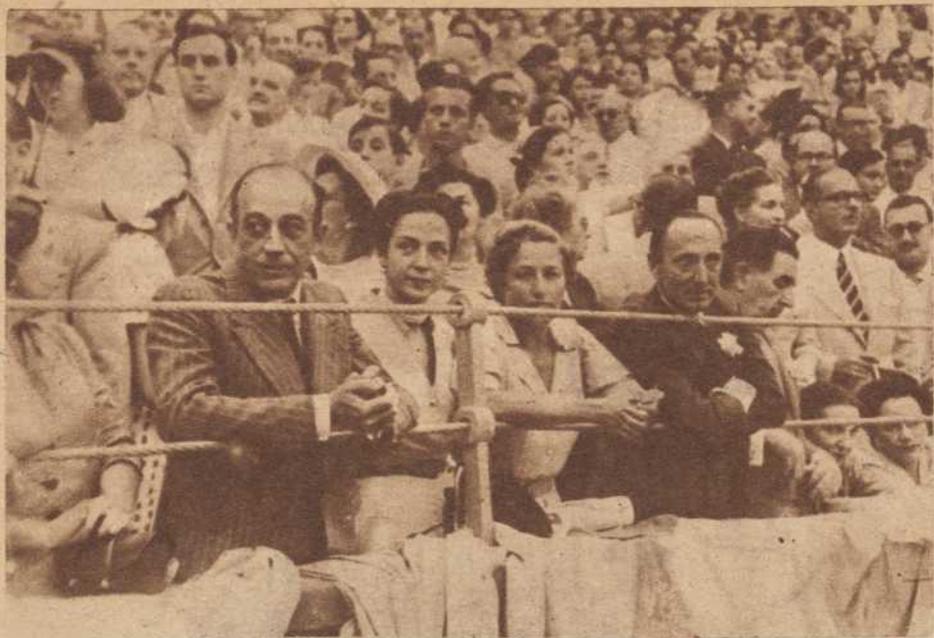


Corrida del día 16.—«Litri» en un ceñido pase con la derecha



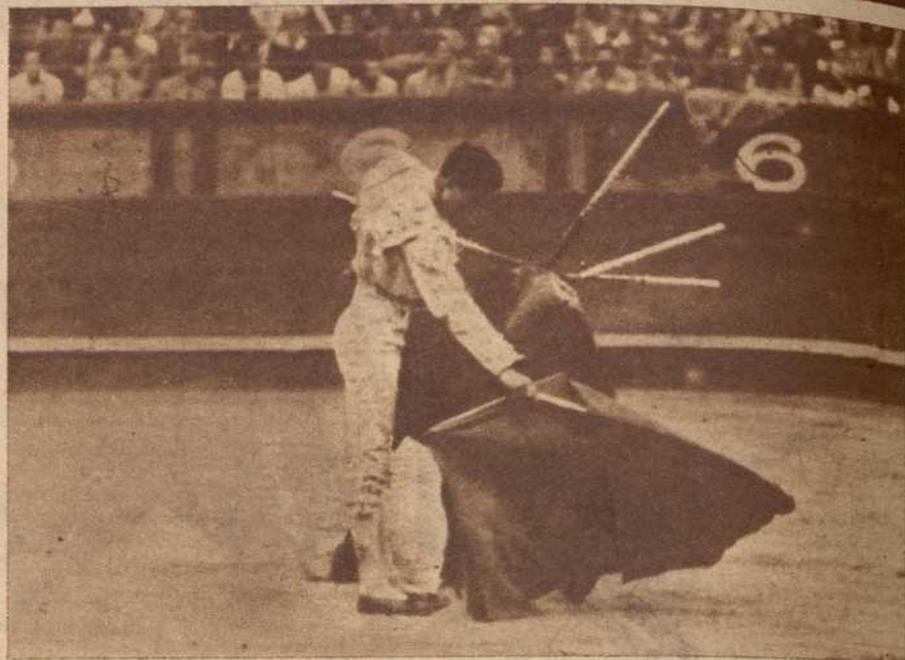
«Litri» en la faena que le hizo al sobrero (Fotos Pascual Martín)

NOVILLADA FINAL



El doctor Zummel, en su barrera

Corrida del día 16: "Jumillano" en su faena al sexto de la tarde

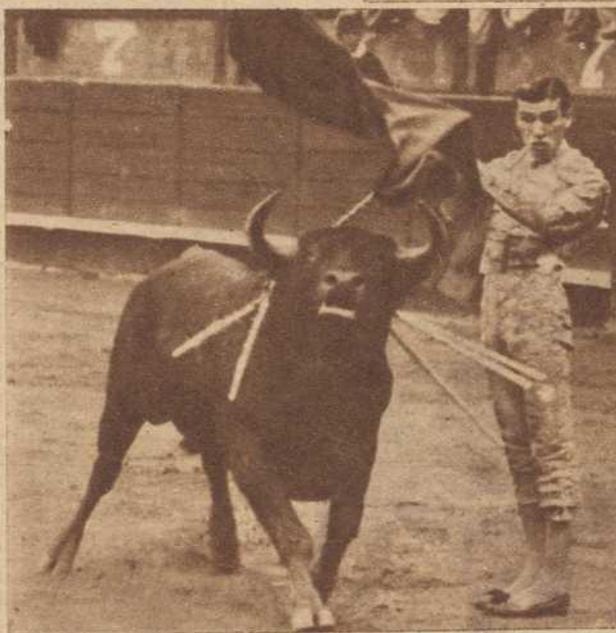


LOS TOROS DE DON ANTONIO PEREZ, DE SAN FERNANDO



SABADO DIA 16.
ULTIMA CORRI-
DA DEL AÑO
CON RESES DE
DON ANTONIO
PEREZ, DE SAN FERNANDO, PARA
MANOLO GONZALEZ, "LITRI" Y
"JUMILLANO"

"Litri" corta las orejas del segundo toro y las del sobrero. "Jumillano" logra la misma recompensa en el sexto



Este año los toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, no se han lidiado como tradicionalmente ocurría, el día de la Virgen. Salieron el sábado, en la corrida de la traca de que hablamos al comienzo. Hubo un toro difícil, el primero, un toro con la cara alta que llevó a mal traer a Manolo González; otro «asaborio», el tercero, que le tocó a «Jumillano»; un segundo, pesadote, pero dócil, con el que «Litri» armó el alboroto de la tarde; un cuarto, sosó; el quinto, que fué el de la bronca y que embestia muy bien, aunque por las razones apuntadas no luciera; un sexto, extraordinario, y un séptimo, el sobrero, muy bueno también.

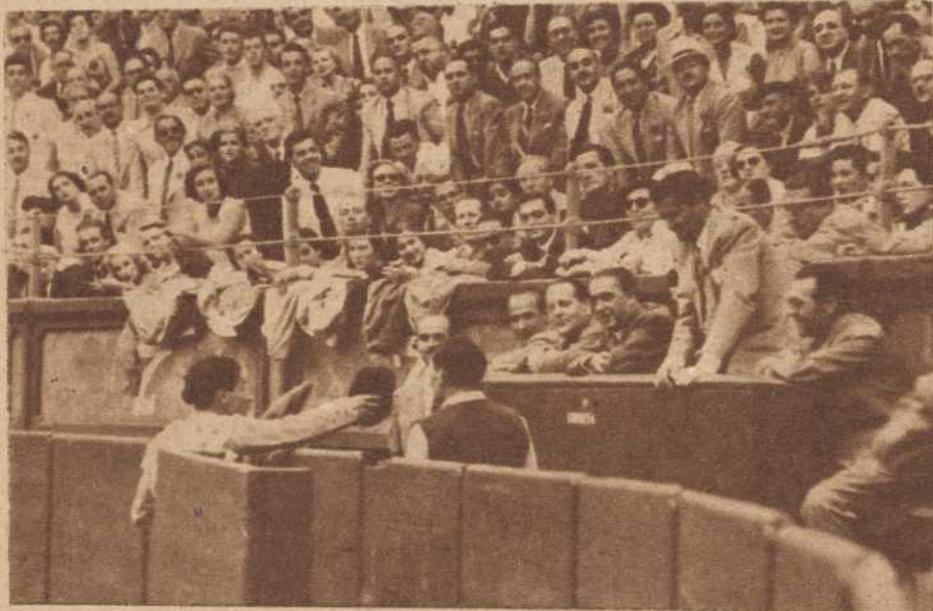
Al primero poco pudo hacer Manolo González, que no ha tenido fortuna en el lote; pero que él tampoco ha hecho por sobreponerse. Aparte de estos aislados con la capa y con la muleta, en general, Manolo González ha llevado una Feria muy floja. ¿Un momento de bache en su mora? ¿Consecuencia de torear todos los días y en poblaciones muy distantes unas de otras? De cualquier suerte, Manolo González ha pasado por San Sebastián como sobre en ascuas y con un gesto triston, que es la negación de su toreo luminoso y de gracia.

Con los dos toros, «Litri» tuvo buena oportunidad para realizar su «número», el que conocen los aficionados de la temporada anterior, y por el que volvió a ser francamente ovacionado. Faena de emoción, muerte rápida del de don Antonio Pérez, la oreja y el natural revuelo. De ahí puede decirse que la corrida se alzó con el sexto toro, en el que «Jumillano» afirmó su fuerte personalidad en una faena casi académica, que fué en muchos pasos la perfección: Faena de definición de un torero que ha

Novillada final: Un pase por alto de Montero

César Girón brinda la muerte del último novillo al doctor Gaona, empresario de la Plaza Monumental de México

Un quite de frente por detrás de "Pedrés"



La revista que el hombre

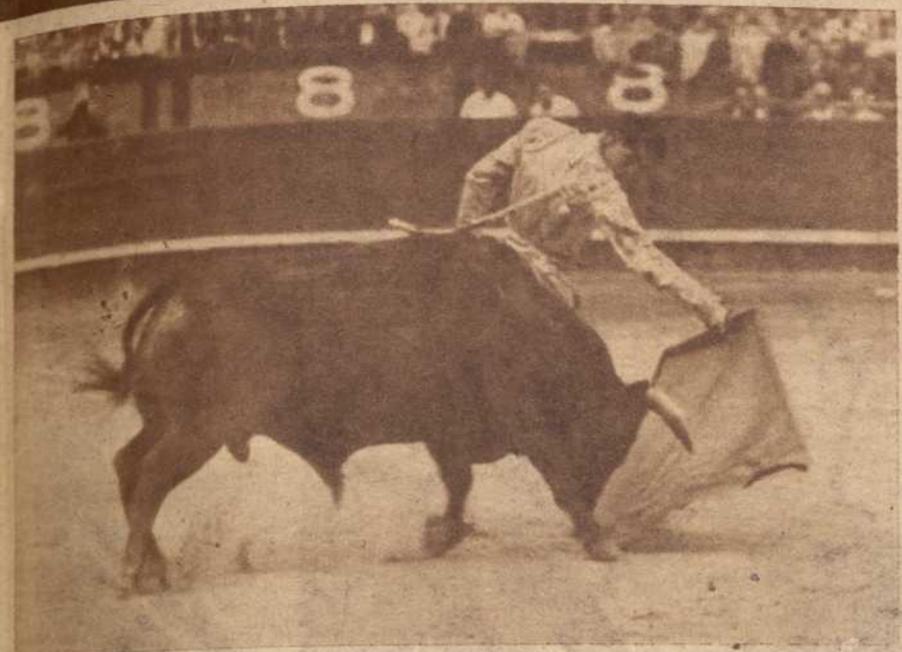
SUCEDIO...

debe regalar a la mujer



LA SEMANA GRANDE

Con una novillada de TASSARA, en la que alternaron MONTERO, "PEDRÉS" y CÉSAR GIRÓN, se terminó el abono. Girón cortó una oreja en cada novillo



"Jumillano" preparando un pase afarolado



El doctor Marañón y su hijo Gregorio en la Plaza de San Sebastián

llegado a la alternativa totalmente cuajado. Sobrado de saber y de facultades, toreó lenta y elegantemente y logró el triunfo final en esta Plaza, que le esperaba, y que le encontró. Hubo, naturalmente, el corte de oreja y paseo, recogiendo prendas y flores. (Cada vez caen al ruedo de la Plaza más flores.) Cuando todo parecía terminado, y con este toro la Semana Grande, surgió el regalo del sobrero. «Litrín» volvió a estar tan inspirado como en sus tardes mayores, y la cosa, como ya conocen los lectores, terminó en aplausos con todo su aparato.

La Feria, que había comenzado a levantarse con un toro de Manolo Vázquez, que alcanzó el punto más alto de la curva en la corrida del día 14, ha finalizado mejor que comenzó. La Feria ha ido a más.

LA REPETICION DE «PEDRES»

«Pedrés» arriba, «Pedrés» abajo. Discusiones, opiniones variadísimas. Quienes se lo conceden todo y quienes todo se lo regatean. Afán por encontrarle un encasillamiento. Duda.

En este ambiente se ha movido aquí el muchacho de Albacete, que tampoco en su repetición ha logrado tener su tarde definitiva.

Dejando adivinar más que logrando, «Pedrés» sigue despertando interés. La Plaza, el día de la novillada, volvió a llenarse, y las discrepancias entre los espectadores continuaron después que la corrida acabase.

El juicio se centró sobre la faena realizada por



Un natural de "Pedrés" al quinto novillo de la tarde

«Pedrés» en el quinto novillo, que siendo bravo tuvo el gran defecto para el torero de un gazap o contante. Sin embargo, «Pedrés» le dió muchos y muy

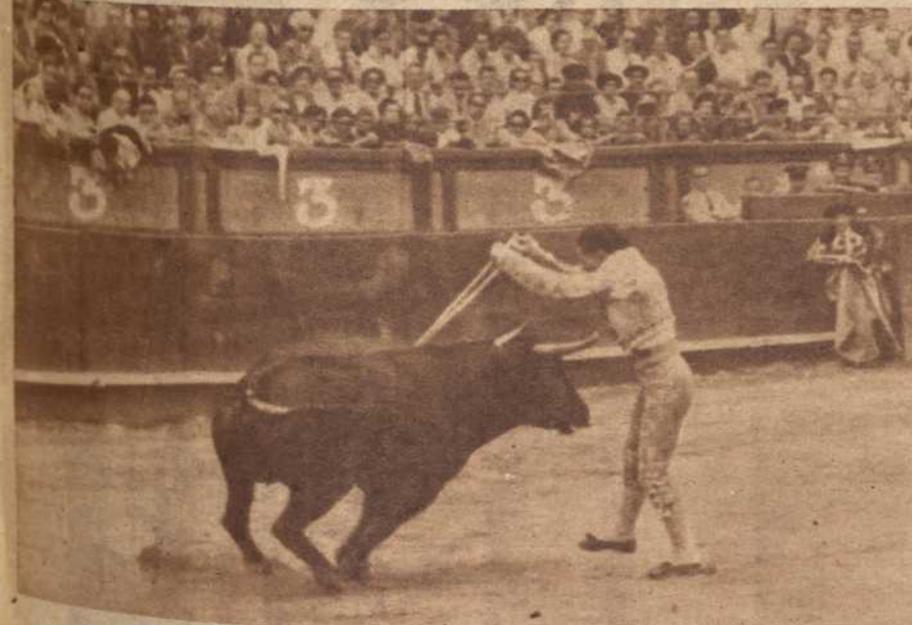
buenos pases con la izquierda y unas apretadísimas «pedresinas», o como quiera llamársele a ese pase; pero la faena no tuvo reposo, careció de sistema. La gente no se impacientó; como suele decirse, «respetó» a «Pedrés»; pero los aplausos no fueron lo bastante insistentes para que diera la vuelta al ruedo. Nada vulgar, eso desde luego. «Pedrés» continúa con su crédito; pero con ciertas reservas.

A Montero lo peor que le ocurrió es que no supo aprovechar el bravo y nobilísimo primer novillo —se lidiaron cuatro de Tassara y dos de Montalvo, bien presentados todos—, y el éxito popular correspondió esta vez al venezolano César Girón, que, mucho más puesto que cuando toreó en Madrid, bulló con la capa, cuidó bien la lidia, banderilleó con alegría y se paró en la faena de muleta, especialmente al último de la tarde, al que ció muchos pases con la izquierda de excelente factura y al que mató de una estocada de efectos rápidos.

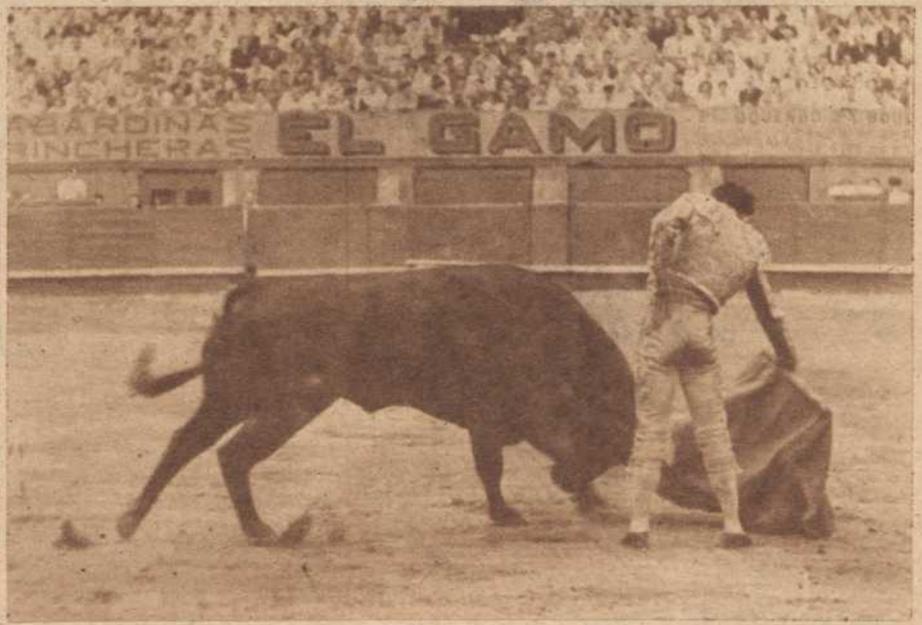
En parte por hacerlo todo, y mucho lo hizo bien, César Girón se ganó la voluntad del público y ganó las orejas de cada uno de sus novillos. Un éxito claro, en fin, y una buena posibilidad.

Con esta novillada y el festival a beneficio de «Cadenaz», celebrado el martes, se ha terminado por este año, según declaración de la Empresa, la temporada taurina de San Sebastián.

EMECE



Un par de banderillas de César Girón



César Girón en su faena de muleta al sexto de Tassara (Fotos Pascual Marín)

BIEN TOREADO Y BIEN MUERTO...

Así, con esta muerte espectacular, fulminado por una magnífica estocada, rúbrica viril a una grandiosa faena de muleta, rodó sin puntilla el último toro de la tercera corrida de la "Semana grande" de San Sebastián, al que cortó las dos orejas

MANOLO VAZQUEZ

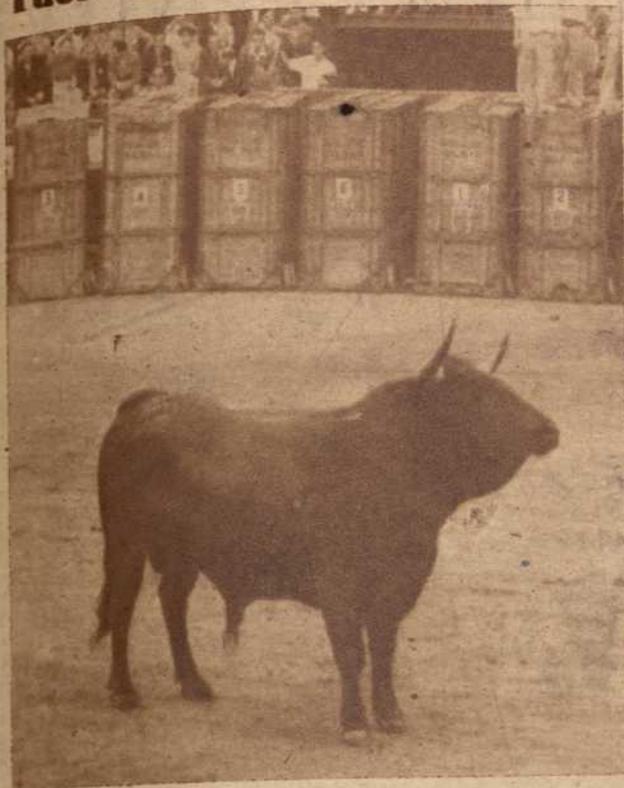
quien, con sus tres tardes triunfales en el ruedo donostiarra, consagró su excepcional categoría de torero de época (Foto Mari)



Manolo

PRELUDIO DE FIESTA EN BILBAO

Fueron desencajonados los toros de las corridas de la Feria



Un espléndido ejemplar de Urquijo —murube puro— mira a los tendidos con aire de desafío. Y uno se acuerda de los picadores

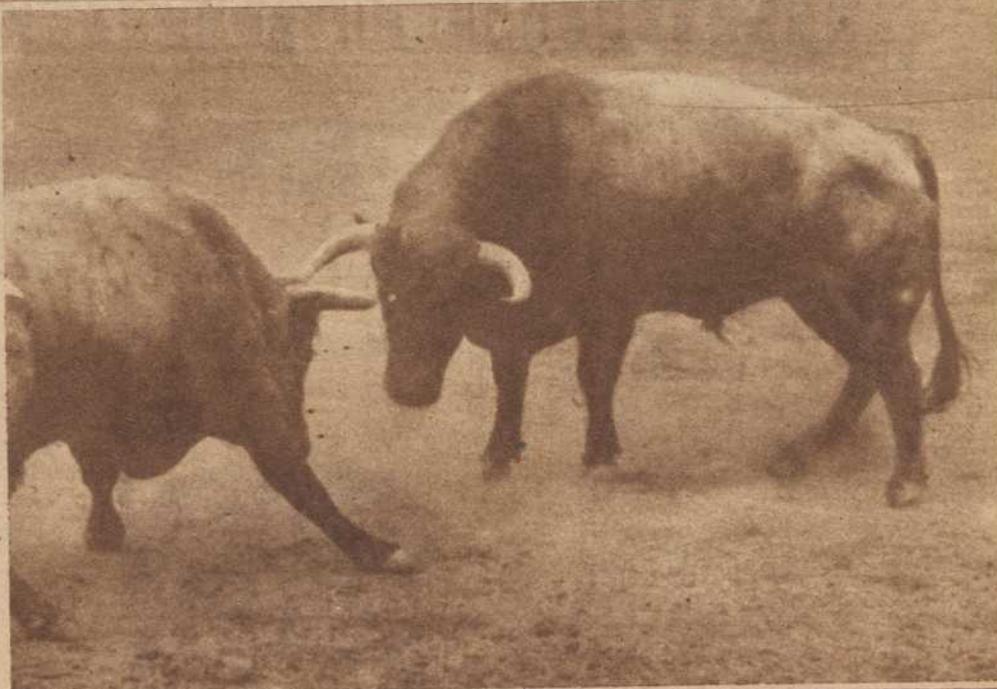


La Plaza bilbaína se llenó para ver el desencajonamiento de los toros, que allí se mantienen con una tradición insoportable de peso y trapío. En el ruedo, la corrida de Atanasio



Uno de los toros de Alipio se arranca con genio contra los pastores, y u e hau de refugiarse en el seguro del burliadero

Al soltar los toros de Pablo Romero, dos de los estupendos ejemplares parecen querer solventar en el ruedo viejos reencuentros de dehesa



(Reportaje gráfico de Elorza)

Los mayores de Urquijo, Guardiola, Alipio, Atanasio y Pablo Romero, durante el desencajonamiento

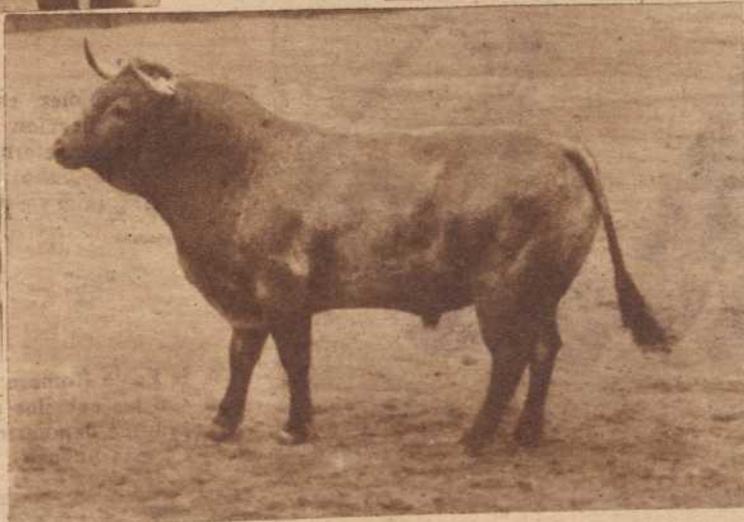


El jefe superior de Policía, señor Caruncho; don Federico de Ugalde y el gerente de la Empresa, señor Lladó, presiden la suelta de los toros



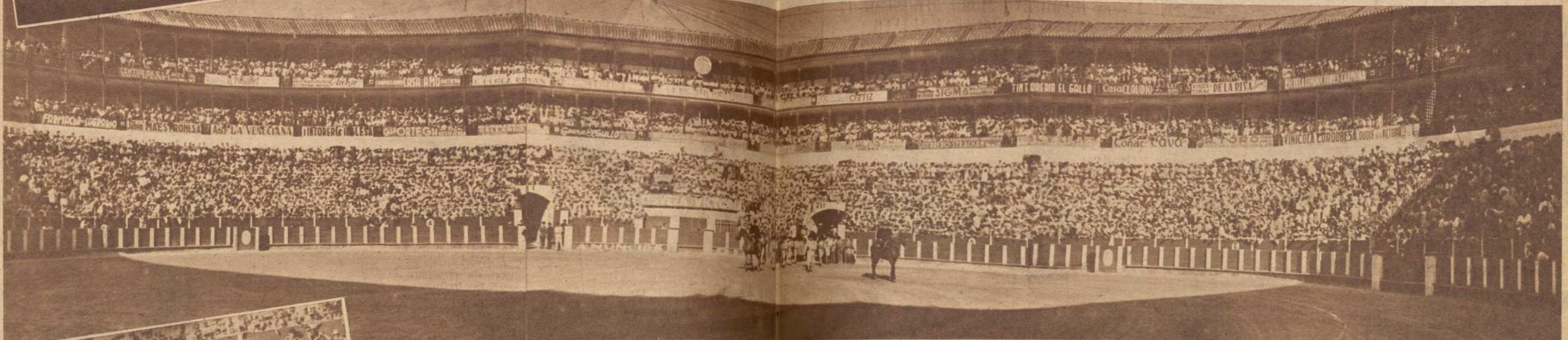
Cárdeno y perfecto en su tipo zootécnico, bien apretado de músculos y con buen morrillo, este toro de Pablo Romero

BRANDY
EMPERATRIZ EUGENIA
CONAC SOLERA RESERVADA
HONOR DE UN NOMBRE REGIO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)



Día 12
 Toros de Pablo Romero para Luis Miguel, Rafael Ortega y Antonio Ordóñez

FIN DE FERIA Y NOVILLADA INACABADA EN MALAGA



Una estupenda panorámica de la Plaza de toros de Málaga, rebotante de público en el día de la última corrida de Feria



Luis Miguel Dominguín en un exaltante natural a uno de sus enemigos de Pablo Romero

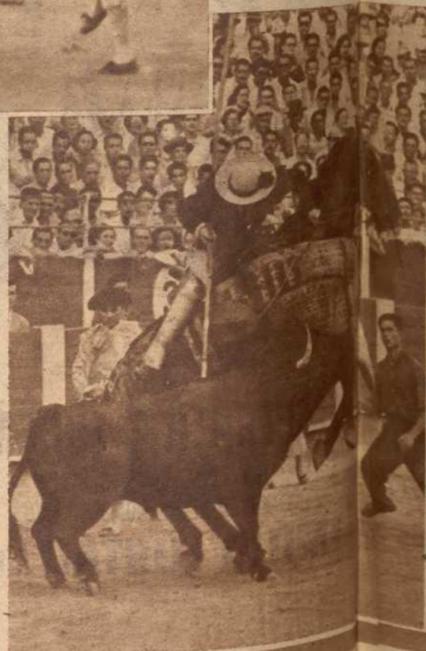


Rafael Ortega —torero sin trampa ni cartón— estoquea a ley al toro que desorejó



Antonio Ordóñez en una perfecta explicación de lo que es el toro eterno, lección que le valió cuatro orejas, rabo y pata

Los de Pablo Romero pelearon con los caballos con la bravura que demuestran en este puyazo



Día 17
 Fernando Jiménez, José Torres y Braulio Lausín dejan sin acabar la novillada de la fiesta



Las presidentas del «trágico encanto», tan sonrientes al empezar, y que se quedaron —tan guapas— sin toreros



Joselito Torres, herido con el estoque de gravedad, es conducido a la enfermería en brazos de las asistencias (Fotos Arenas)

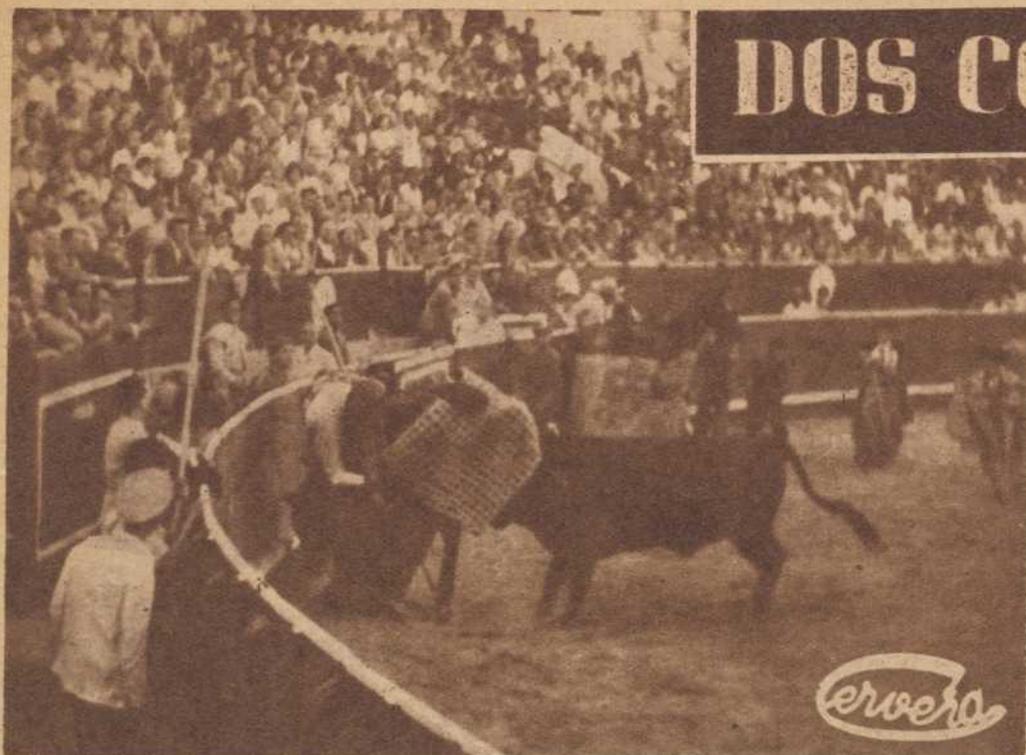


Primer tiempo de la cogida de Fernando Jiménez. El bicho de F. y M. Pelayo lo corneó más tarde en el suelo



La cogida de Braulio Lausín —actual «Gitanillo de Rielan»—, que salió el mejor librado de los tres heridos

DOS CORRIDAS DE TOROS



Los toros de Bernaldo de Quirós derribaron con fuerza, como se ve en este caso, en que el picador salió por las orejas del caballo

UNA CORRIDA DURA

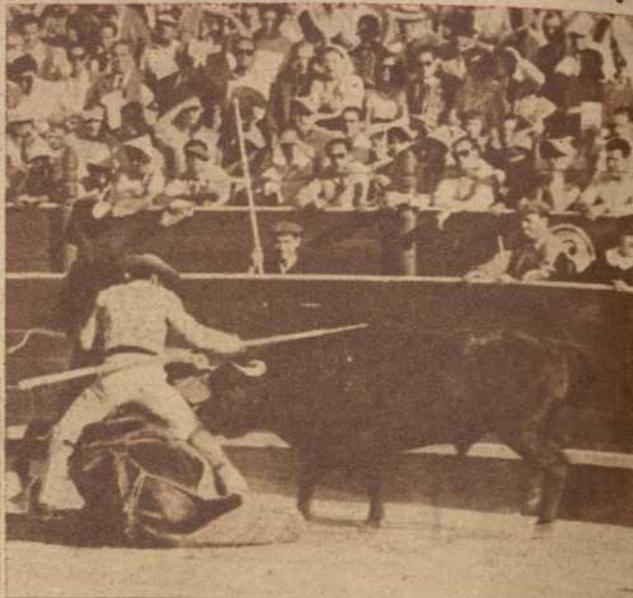
NO se llenó la Plaza el día de la Virgen, aun cuando la temperatura era soportable, no hubo toros en Madrid y fué grande el contingente de extranjeros. Poco más de media entrada cuando se hizo el pesillo, con ausencia del "Niño de la Palma", al parecer enfermo, sustituido por el mejicano Humberto Moro.

Los toros llevaban la fuerza y sedas del salmantino don Luis Bernaldo de Quirós; embarque bonito, con trapío y chichas, aunque tres bajasen en romana respecto al resto. Dos, muy buenos, superiores; el primero, excelente, sobre todo para el criador, por su alegría en las largas arrancadas a los montados, su fuerza y nobleza, contribuyendo "Sevillanito" con cuatro puyazos, tras brutal batacazo en el primer envite, a que llegara a la muerte en magníficas condiciones. El veterano piquero, reverdeciendo antañona estampa, se marchó por el patio con el castoreño en la diestra. El cuarto también fué bueno; el de tanda, contra criterio de cuantos le abroncaron, le pegó bien y en medida, contribuyendo a quitarle el licio en la cabeza, dejándolo muy ahormado y con suave embestida. Los otros cuatro fueron duros de patas, fuertes en la arrancada, y saltarines, con las manos por delante, el segundo y tercero, mirando los resabios del toro con cuajo en el transcurso de la mal llevada lidia por un peonaje alocado y medroso, que, salvo "Blanquito" y "Barajitas", acababa sin ton ni son. Asimismo atracáronse de palo los piqueros en sus prolongados castigos.

El lote bueno —muy aplaudido en el arrastre— fué para Moro, estirado en tal o cual lance y valeroso nada más en sus faenas deslavazadas y extensas; tanto, que en el primero, como se pusiera pesado con el pincho, en viajes sin eficacia, oyó un recadito. Y a punto estuvo de repetirse el trompetazo en el cuarto por abusar del trasteo y de la espada; dos pinchazos

Día 15.—Seis toros de Bernaldo de Quirós para HUBERTO MORO, JERONIMO PIMENTEL y JAIME MALAVER

Otra muestra del empuje de la dura corrida del día de la Virgen, que trajo de cabeza a los toreros de las plazas montadas



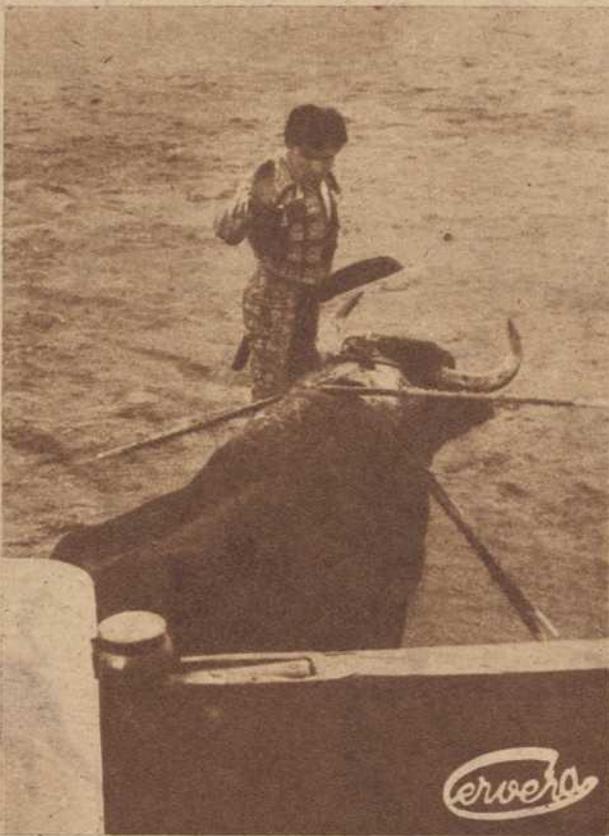
teos, media y una entera tendenciosa, acabaron con el estupendo toro. Hubo palmas y pitos.

Pimentel, en el primero, un carifoso sin cuello, muy duro y desbrido en la embestida, sacó lances magníficos y algunos pases lucidos, sobresaliendo una tanda en redondo y los de pecho con la izquierda; mató discretamente y saludó desde el tercio. Al quinto, inutilizado por Díaz —actuando por "Paje", desmontado y con la cabalgadura descinchada en la primera acometida—, no pudo sacarle un pase, a pesar de su prolongada y valiente porfía, porque el morisco, muy castigado, estaba a la defensiva. Y con el pincho estuvo lento por exceso de precauciones en el ataque y evitar el cruce.

Malaver tuvo voluntad y arrestos. Se alegró con el capote, y a su primero le trasteó con ambas manos a costa de un fortísimo revoltón; mala serie con la espada, y el de la trompeta volvió a tocar. El sexto, con mucha cabeza y kilos, tampoco se prestó a lucimiento; tenía una arrancada durísima, y llegó muy áspero al trance final. La porfía por parte de Jaime fué voluntariosa, pero con menos arrestos al matar, por lo que dió varias pinchaduras y hubo reiterados intentos de descabelló. A las dos horas y veinte minutos de corrida salimos de la Plaza cuando el público se dividía en opiniones.

MANO A MANO BICOLOR

POR más o menos justificada ausencia de Pepe Dominguín —anunciada a última hora y con tal escasez de avisos que casi nadie del público se en-



Jaime Malaver tuvo decisión y arrestos toda la tarde. Aquí lo vemos en espera de que doble uno de sus enemigos de Quirós



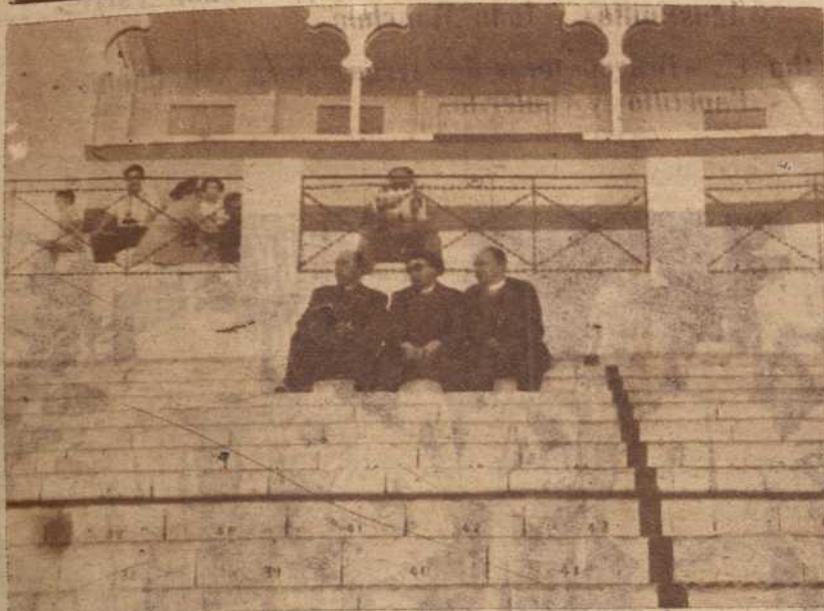
Humberto Moro salió con ganas de agrandar, y sin completar una tarde de triunfo, tuvo momentos en que toreó con buen estilo



Jerónimo Pimentel hizo demostración de una gran dosis de valor para aguantar en estos lances a su primer toro, un «toro»

en VISTA ALEGRE

DIA 17.-Seis toros del duque de Tovar para «CAGANCHO» y SANTA CRUZ mano a mano



Desde luego, es indudable que los extranjeros tienen fama de puntuales. Diganlo estos tres sacerdotes extranjeros que llegaron los primeros a la Plaza para tener abundante sitio

El cartel triangular del domingo se vió convertido —a la que nos dijeran por qué— en un mano a mano «Cagancho»-Santa Cruz

teró—, la corrida se redujo a un bicolor mano a mano entre el gitano «Cagancho» y el peruano Santa Cruz. Buena entrada, con algún clarito en el sol y abundancia de turistas; pero ya va siendo hora de empezar a pensar que la Empresa de Vista Alegre anuncia siempre lo que «no va» a ser.

Los toros fueron del duque de Tovar y anduvieron tan parejos en mansedumbre como desiguales en presencia, tapándose la escasez de carnes de tres de ellos con la longitud de sus astifinos perches. Los dos primeros resultaron poderosos, derribando estrepitosamente —por cierto que el de tanda, en el que rompió plaza, fue aplaudido y obligado a saludar—, pero carecían de bravura. El tercero anduvo flojillo de remos y se dejó torear, acusando el sexto notorio reparo visual, por lo que —¡no dejarse picar!— llegó muy fuerte al último tercio. El cuarto se ahogó por exceso de castigo y se defendió en cortas tarascadas, y el quinto se vencía por los dos lados. Resumiendo: los tovarianos, sin alcanzar categoría de pregonados, ofrecieron dificultades para la lidia, con carencia grande de la casta que un día tuvieron.

«Cagancho», en el de apertura, ni se confió ni se desconfió; no hizo nada. Si acaso, cabe mencionar sus parietas con el peonaje y amistades de la sombra, que habrían de hacerse más prolongadas e íntimas en el transcurso de la corrida. Terminó con el primero de un sablazo en acometida arrancando desde la lejanía y volviendo el rostro. En el tercero, blandito e inocentón, se estiró con guapeza a la verónica, rematando con media de las suyas, aunque despegada; respondió



Una foto a la que podríamos poner como pie: «¿Dónde está el picadero?» (Reportaje gráfico Cervera)

Santa Cruz con unos buenos lancos pausados y cerró Joaquín por chicuelinas. Entonces éste se animó, empezando la faena —tras un brindis al Papa Negro— con unos majestuosos ayudados, empalmando después en redondo; hubo sonería de duendes, y la cosa se enfrió: hacia lo bueno, pero luego dijo que no. Y aunque puso perfiles de estoqueador y atacó con buena voluntad, el accio quedó trasero y contrario. Hubo simpática petición de oreja, con protestas de los moresnos, y «Cagancho» dió la vuelta al anillo.

En el quinto, que tenía tantos puñales como falta de peso, el gitano volvió a sentirse renegado, y ayudado del peonaje largó varios trapazos, para proseguir con una sinfonía gitana de pinchazos; los «ron-dó» se prolongaron al intentar el descabello, y cuando estaba para llegar un retrasado recadito, el toro dobló.

Rafael Santa Cruz se lució en dos o tres quites. El primer tovariano tenía genio y ganas de coger, pero el peruano se dobló con él muy bien, le encilló y pudo proseguir con un extenso repertorio de estatuarios pases por alto, de costadillo, manoletinas y demás. No tuvo acierto con el pincho, pues hubo de entrar a herir cuatro veces, acertando con el descabello cuando sonaba la trompetería anunciadora del primer aviso. Así y todo, se vió obligado por los aplausos a saludar desde el tercio.

En el cuarto, pese a su enorme voluntad, no tuvo acierto; el del duque se negaba a tomar la muleta; hubo de apelar al toro por la cara, con buen juego de piernas, y matar medianamente; media a toro arrancado, un pinchazo feo y una corta. En el sexto, de embestida bronca, reparado de la vista y muy crudo, estuvo desconfiado y apurado en dos momentos; cuatro netisacas y un sablazo. Cuando el toro dobla y el reloj de la Plaza indica que llevamos dos horas y quince minutos de corrida, sonaban fuertes pitos, algunos de ellos para la Empresa.

A. O.



«Quien tuvo, retuvo». Cuando el gitano se confió con los del duque de Tovar, recordó sus momentos de mayor majeza torera

Santa Cruz —el torero de la impavidez— tuvo momentos de fortuna en su labor, como en la manoletina que recoge la foto

La semana taurina en



Lo mejor de la tarde fué la faena de Joselito Álvarez a su primer novillo.



Al terminar de matar al tercer novillo, Ramón Edo dió la vuelta al ruedo.



Antonio Durán, el mejicano-español, tuvo momentos inspirados en sus faenas.

Nada entre dos platos

S EIS novillos del vizconde de Garci-Grande vimos lidiar en las Arenas el día de la Asunción, generalmente bravos con la caballería, chicos y nobles los tres primeros, y menos recomendables para el lucimiento los restantes. Actuaron de jefes Joselito Álvarez, Antonio Durán y Ramón Edo, nuevos en Barcelona los dos últimos.

Lo mejor que presenciamos fué la faena del mentado Joselito con el primero de la tarde, al que no sólo toreó con primorosos adornos, sino ejecutando

Día 15.—Novillos de Garci-Grande para Joselito Álvarez, Antonio Durán y Ramón Edo

Día 16.—Novillos de Sepulveda, Ortega, Pinohermoso, Moreno de la Gova y Domecq para Juan Tarré, «Agustinillo» y Juan Manchón

Día 17.—Bravos toros de Arranz para «El Choni», «Capetillo» y «Calerito»



Joselito Álvarez, Antonio Durán y Ramón Edo, a la hora de hacer el paseillo.

algunos pases naturales de irreprochable factura. Después de una estocada aceptable y un descabello a la tercera, fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. Al cuarto, que era reservón y se vencía por el lado derecho, lo trasteó con habilidad y lo mató con dos estocadas, muy buena la segunda.

Antonio Durán, nacido español, pero nacionalizado mejicano, hizo dos faenas en las que pudimos apreciar que esagendra bien los pases, pero no los desarrolla porque a la mitad los deja sin mando, y, claro, tiene que enmendarse no poco en todas. Del mismo defecto adolece con el capote, y matando no estuvo más que regular. No obstante, dió la vuelta al ruedo luego de estoquear a su primero.

Y Ramón Edo, de Tolosa, demostró que, aunque no carece de valentía, tiene resabios de torero pueblerino, que debe ir eliminando si aspira a pisar ruedos de primera categoría, para los que todavía no está cuajado. Banderilleó al tercero de la tarde con más voluntad que lucimiento, y dió la vuelta luego de matar al mismo.



Los matadores de la nocturna, Juan Tarré, «Agustinillo» y Manchón, empezando

BARCELONA

Otra novillada nocturna

Otra novillada por la noche, con picadores, se celebró el sábado, 16, y en tal ocasión fueron Juan Tarré, «Agustinillo» y Juan Manchón —sevillano y nuevo en Barcelona— los encargados de estoquear dos novillos (primero y quinto) de Sepúlveda de Yeltes, uno de Gerardo Ortega, otro de Pinohermoso, otro de E. y S. Moreno de la Cova y otro del marqués de Domecq. Ya supondrá el lector —y supondrá bien— que ninguno de estos toros fué de bandera. Solamente el de Pinohermoso mereció buena nota.

Juan Tarré estuvo valiente, como siempre, y como siempre también, muy nervioso. En lo que más brillo fué en la suerte suprema, pues hizo



Había curiosidad por ver al «Choni» en su reaparición, y «El Choni» cortó oreja

Para ello toreó valerosa y artísticamente al cuarto de la tarde, como se ve



«Capetillo», «Calerite» y «El Choni» llegan a capotes el día de la corrida

rodar a sus enemigos de sendas estocadas en lo alto, que adjudicó volcándose sobre el morrillo. Dió la vuelta al ruedo.

«Agustinillo» tuvo de primeras un bicho burriego, el de Ortega, y otro que no era precisamente una malva, y si toreando pudo lucirse muy poco, en cambio mató bien a su primero. En el otro, no pasó de regular.

Y Manchón realizó con el tercero, el de Pinohermoso, tanto con el capote como con la muleta, lo más lucido de la noche, pues toreó con arte y con garbo y escuchó muchos aplausos. Estuvo breve con la espada y dió la vuelta al ruedo. En el último, aunque no tan bien como en el anterior, salió muy airoso del compromiso y también escuchó palmas.

El quinto novillo cogió al banderillero Manuel Vicente, «Pepiso» y le causó una herida menuda

grave en la cara anterior, tercio medio, del muslo derecho.

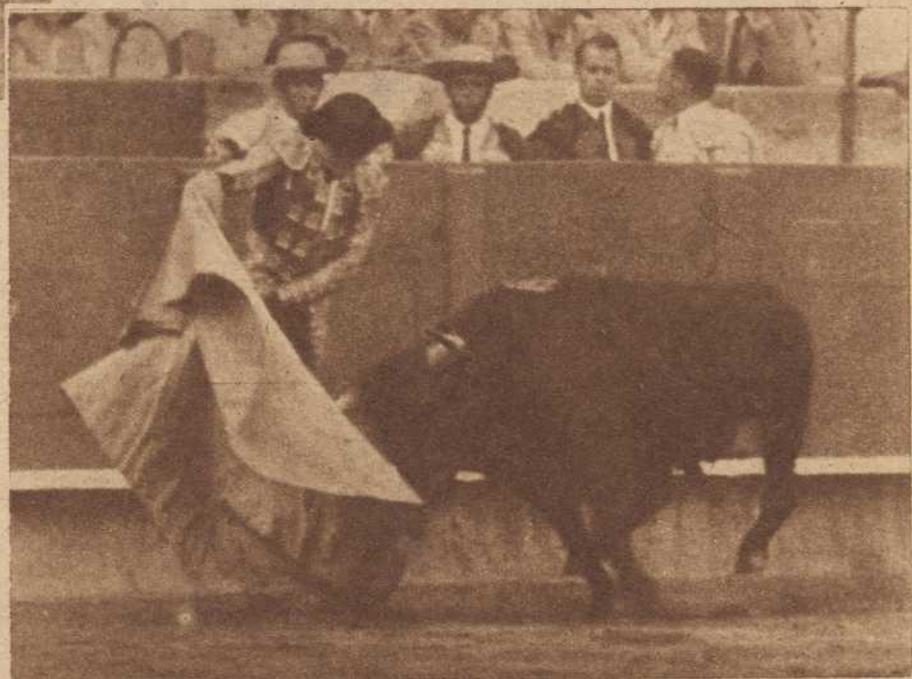
Una corrida brava

Así puede ser calificada la de don Manuel Arraz que vimos lidiar en esta ocasión, pues los seis toros resultaron, en general, bravos con los caballos, distinguiéndose el tercero, «Palmello», número 54; el cuarto, «Gavioto», número 17, y el sexto, «Penitente», número 41, negros los tres y nobles ante la muleta, algo más incómodo «Palmello» por conservar mucha fuerza. Los otros tres no llegaron al tercio final en tan excelentes condiciones, ya que el primero de la tarde se mostró muy incierto y los otros dos se quedaron muchó.

Reapareció Jaime Marco, «el Choni», que fué saludado con una ovación cariñosa y estuvo discreto con el citado primer enemigo. En el cuarto se nos mostró en el tono de torero valiente que le dió reputación, y al matar, sobre todo dió una nota vibrante recetando una estocada superior, yéndose tras la espada con guapeza insuperable. No hay que decir que le concedieron la oreja y que dió la vuelta al ruedo, escuchando una gran ovación.

Los dos mencionados toros, tan aplomados al final, le tocaron al mejicano «Capetillo», quien si por causa nada pudo hacer con la muleta, quiso su mala suerte que estuviera desahogado con la espada, de manera es que su trabajo careció de relieve.

En cambio, «Calerite» resultó favorecido con su lote, y a los dos enemigos los toreó de capa con gran lucimiento. Con la muleta se mostró en ambas faenas valiente y torero; una y otra fueron jaleadas repetidamente por el público, y si la primera no fué premiada con la oreja —generalmente solicitada— debióse



«Capetillo» tropezó con lo peor del lote, pero dió lances magníficos a sus oros



Un estupendo pase de «Calerite», que enajó dos faenas valientes y toreras

a que el toro, luego de doblar, fué levantado por el puntillero y el cordobés no acertó con el descabello hasta la tercera. La otra faena, la del sexto, más lograda que la anterior, en su aspecto artístico, fué rematada con un pinchazo, una excelente estocada y un descabello a la primera. Fué despedido con una nueva ovación.

Los toros dieron en canal una media de 260 kilos.

MANUEL DEL POZO "RAYITO"



El 15 de agosto se presentó en Alameda de Alameda toreando con caballos por primera vez y cortando las orejas y el rabo a sus dos novillos. Salió de la plaza a hombros después de su apoteósico triunfo

CORRIDAS EN CADIZ Y VILLARROBLEDO

En Cádiz, toros de Guardiola para Rafael Ortega, "Litri" y Manolo Vázquez

Nota pintoresca de la Plaza gaditana es el pañuelo de los mulilleros, anudado a la andaluza sobre la cabeza



Una estupenda estocada de Rafael Ortega a uno de sus enemigos de Guardiola



«Litri», al que el toro rompió la ropa en una cogida sin importancia, pasando de muleta; hubo oreja para el de Huelva



La nota emocionante de la tarde fué la cogida de Manolo Vázquez, al que el toro dió un buen zarandeo. En el toro que mató cortó las dos orejas.

(Fotos Luis Arenas)

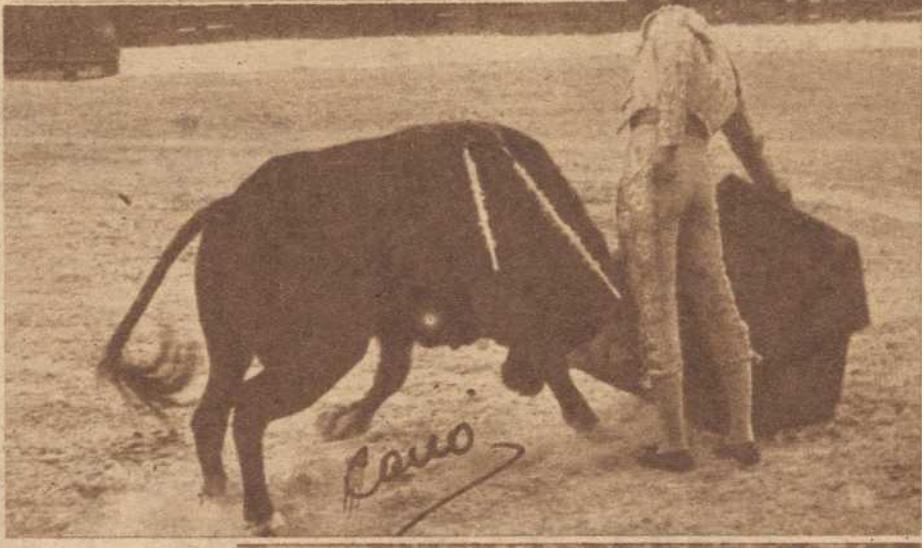
En Villarrobledo, toros de Juan José Cruz para el duque de Pinohermoso, Velázquez, Martorell y Lozano



En contra de lo habitual, un rejón del duque por los adentros. El rejoneador cortó la oreja del toro lidiado por él a caballo



Antonio Velázquez, que también cortó orejas, en un excelente derechazo

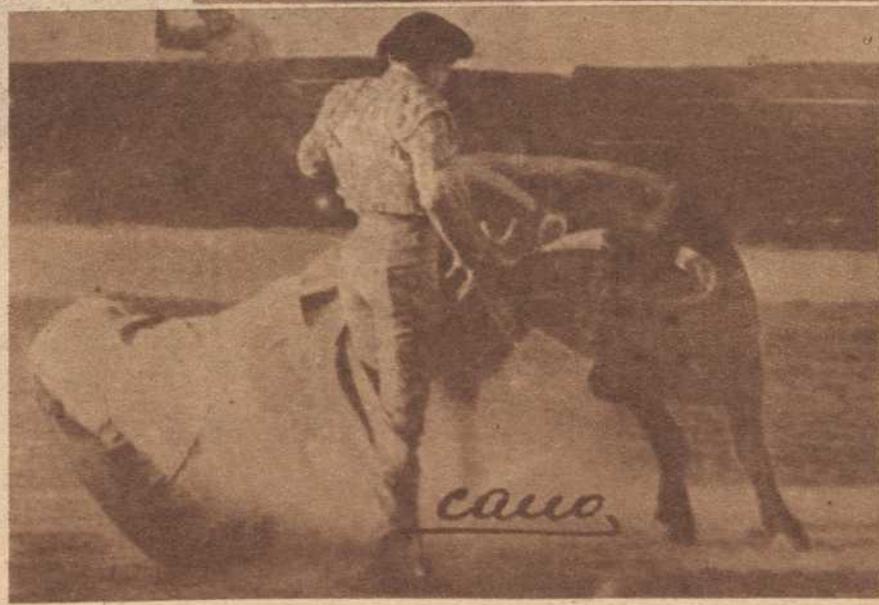
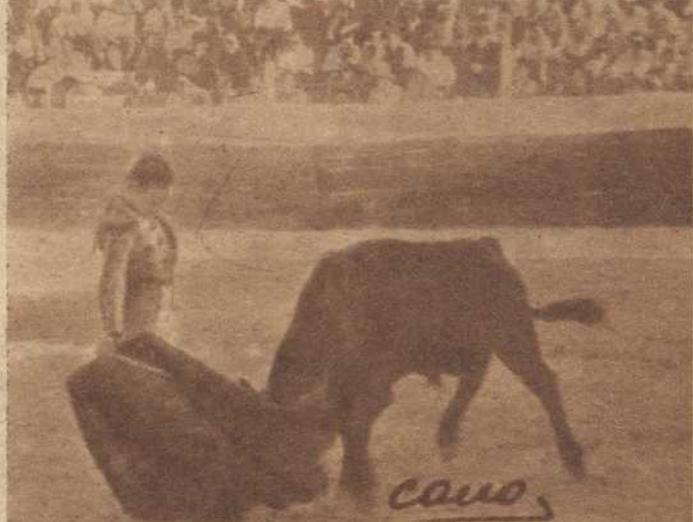


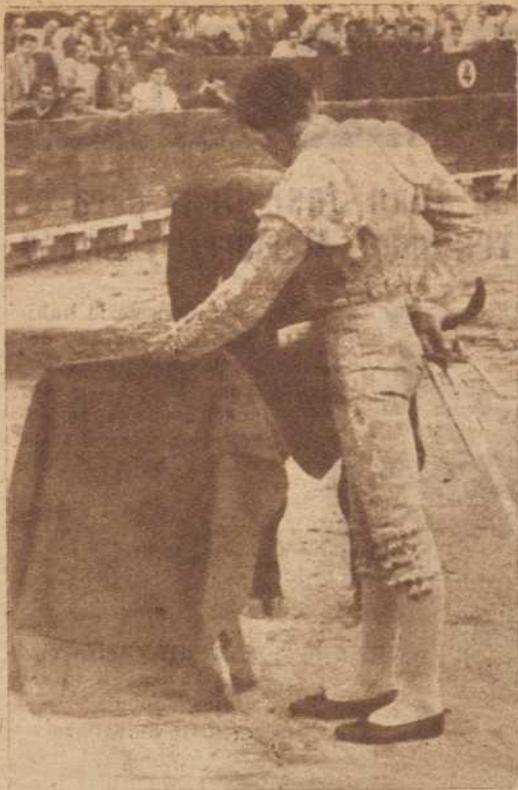
Martorell logró los dos apéndices de su primero, al que toreó así al natural



«Calerito», que sumó cuatro orejas, rabo y pata, en un adornado remate de capa

(Fotos Canu)





NOVILLADA DE FERIA EN TOLEDO

Reses de López Navalón, a las que «Antoñete», Montero y «Pedrés» cortaron orejas

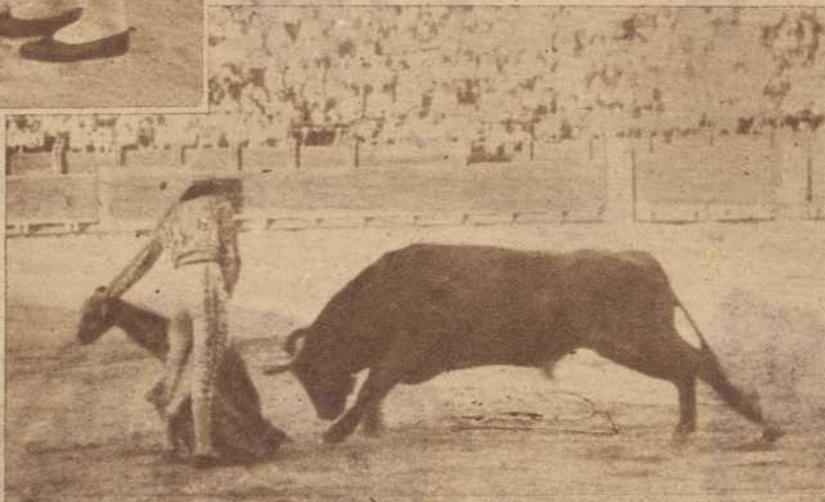


El marqués de la Valdavia, don Blas Tello y los gobernadores de Toledo y Ciudad Real, acompañados de Nicanor Villalta, presencian la corrida

«Pedrés», en su estado, demuestra su personalidad citando al natural



«Antoñete», que ha redondeado en Toledo una serie de triunfos, toreando a la verónica a su primer novillo



Montero, en un excelente natural al toro del que cortó la oreja.

MIGUEL ORTAS

El torero de la inspiración; creador del toreo moderno, suma a su brillante carrera artística tres clamorosos triunfos en Jaén, La Coruña y Baeza, los días 15, 16 y 17, cortando 8 orejas, 3 rabos y una pata, saliendo a hombros las tres tardes aclamado por la multitud

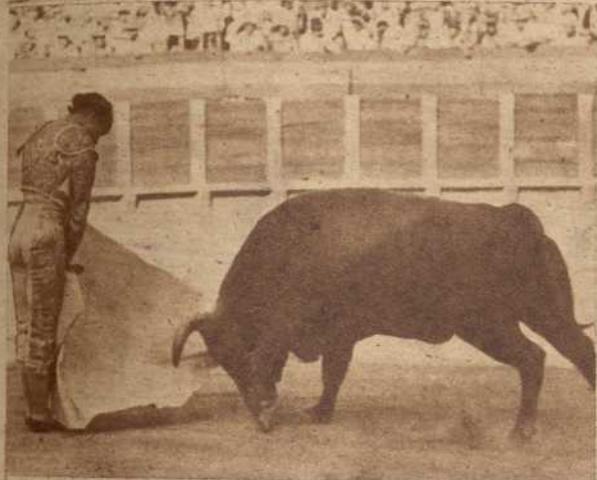


Corridas de toros en Játiva y Tarragona

Día 15.—En Játiva toros de Asunción Martín para Julián Marín (ovación y petición), Jaime Marcos, «el Choni» (orejas y rabo y orejas, rabo y pata) e Isidro Marín (ovación y gravísima cornada)



Julián Marín lanceando a su primer enemigo, largo, hondo y con arrobos



«El Choni», que reaparecía, sumó un gran triunfo y se llevó todos los trofeos

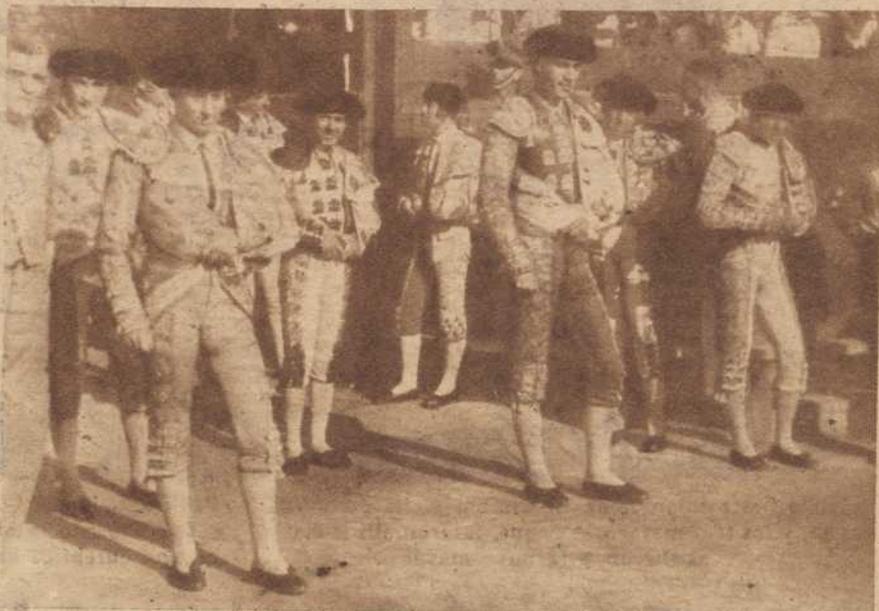


Isidro Marín, ignorando que está gravísimamente herido, va por su parte a la enfermería, acreditando la dureza navarra de su auténtica valentía



Los primeros auxilios al torero herido mientras éste muerde un pañuelo para aguantar el dolor
(Fotos Luis Vidal)

Día 17.—En Tarragona, toros de Quintana para Antonio Velázquez (ovación en los dos toros), Pepe Martín Vázquez (ovación y dos orejas) y Lozano (aplausos y palmas)



Pepe Martín Vázquez, Pablo Lozano y Antonio Velázquez, dispuestos para el paseillo en Tarragona

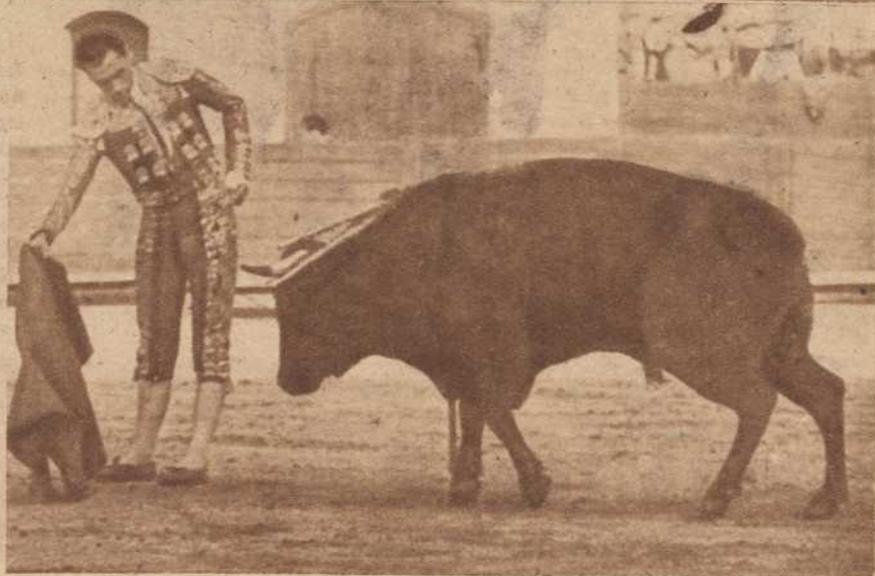
Un muletazo sobre la derecha del torero azteca



Un sabroso pase de Pepe Martín Vázquez, que por fin se encuentra a sí mismo y se decide a escalar el puesto a que tiene derecho en la torería



Pablo Lozano, el torero castellano, en la faena de muleta al tercero
(Fotos Vallis)



NOVILLADA EN EL ESPINAR

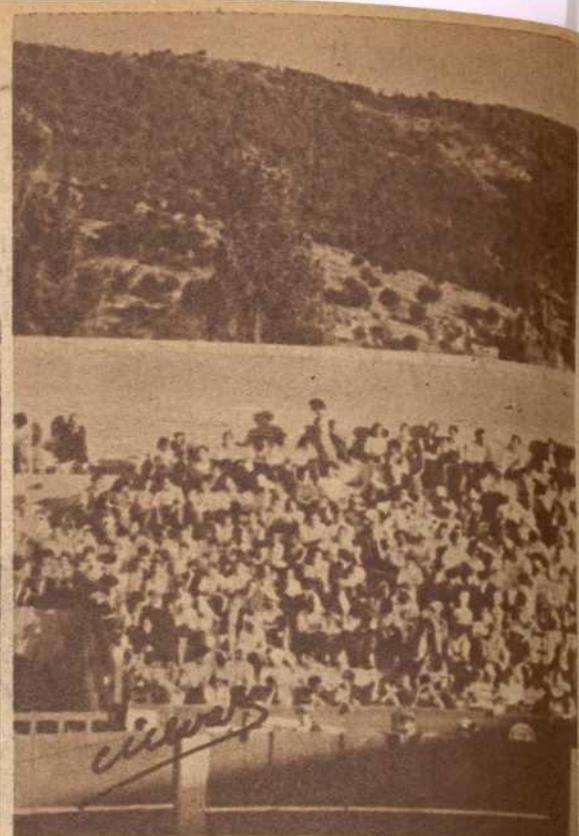


Hubo fiesta solemne en El Espinar el día de la Virgen, y los tres matadores —que pasaron allí el día— asistieron a la misa mayor

RESSES DE ISABEL FLORES PARA JOSELITO TORRES (OVACION Y DOS OREJAS), ANTONIO VAZQUEZ (OREJA Y VUELTA) y JUAN BELMONTE (OVACION EN SUS DOS NOVILLOS)



Pablito Lalanda —¿será verdad que se retira del todo?— asiste también a la novillada acompañado de una auténtica belleza de las colonias veraneantes



La Plaza de toros espinariega —la más bonita de la Sierra— tiene como telón de fondo los más bellos pinares del Guadarrama y rebosa animación



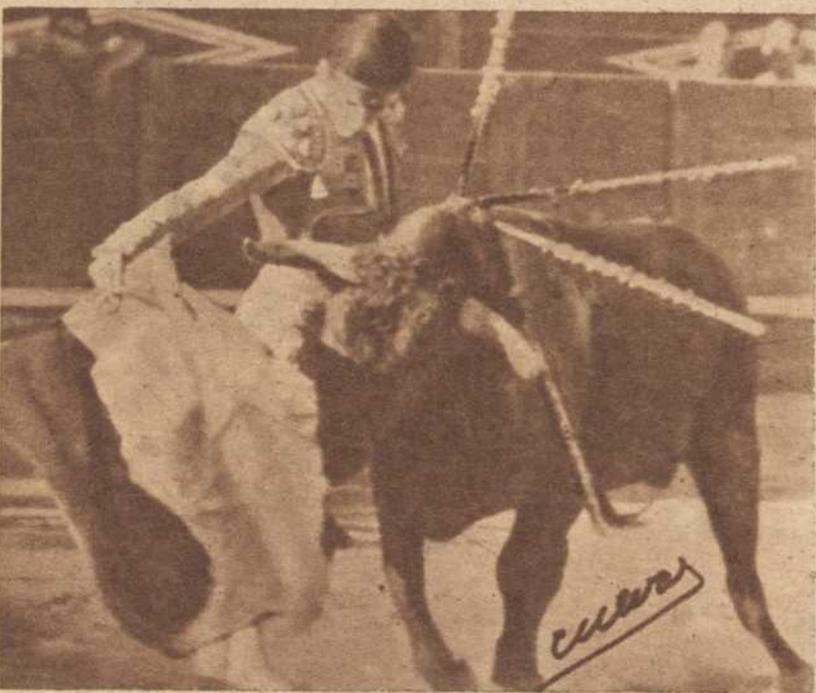
Joselito Torres —que salió a hombros de la Plaza, tras cortar orejas—, en un excelente derechazo a su segundo enemigo. La novillada fué gorda y con poder



Cristóbal Becerra —el popular aficionado— asistió a la novillada entre barreras. Un gesto característico (Fotos Cuevas)



A la hora de empezar la novillada se ven muchos rostros madrileños en el tendido, que rebosa animación. Una pequeña aficionada sonríe en «delanteras de barrera»



Un excelente muletazo de Antonio Vázquez al novillo del que cortó la oreja. Las reses adolecieron de falta de casta y sobra de tarascadas descompuestas al embestir

Juan Belmonte no pudo cortar trofeos porque los novillos no iban a su son de torero de temple, pero dió unos lances con el capote, «marca de la casa»



SUCEDIO...

La revista que el hombre debe regalar a la mujer

Por los ruedos del MUNDO

Las corridas de la Asunción

En Alfaro se lidiaron toros de A. y V. Tabernero de Paz para Antonio Bienvenida, que estuvo bien con el capote y muleta, pinchazo y estocada. Ovación. En su segundo, faena inteligente para estocada y descabello. Palmas. Carmona, faena valiente, amenizada por la música, estocada sin puntilla. Ovación, oreja y vuelta. En su segundo, faena lucida, estocada y descabello. Palmas. "El Ranchero", bien con la muleta, media y descabello. Ovación. En el que cerró plaza, breve en la faena, media tendida.

En Gijón se celebró la primera de Feria, con reses de Domínguez, cuatro buenas y dos difíciles. Manolo González, oreja en su primero y aplausos en el cuarto. Anonio Ordóñez, oreja en uno y dos orejas y dos vueltas al ruedo en otro. Pasada, oreja en sus dos toros.

Luis Miguel, "Litri" y "Jumillano", en Bayona

Se corrieron el día 15 toros de Carlos Núñez, de mediana presentación. Luis Miguel Dominguín hizo a su primero faena de aliento, para un metisaca. A su segundo le cortó las dos orejas "Litri", regular en sus dos enemigos, y "Jumillano", dos orejas y faena de aliento para varios pinchazos y descabello al último de la corrida.

Las novilladas del 15

En Aguilas, novillos de Cayo, mansos, excepto uno. Juanito Sánchez, oreja y oreja y rabo. Cantalanes, oreja y dos orejas.

En Albacete, reses de Eugenio Ortega. "Joselete de Colombia", ovación en uno y silencio en otro. "El Gallo" estuvo desacertado en sus dos novillos. "Minuto", oreja, dos orejas, rabo, pata y salida a hombros.

En Almedraejo, novillada de Feria con reses de Berjón. "Carriles" despachó a sus novillos con buena voluntad. Causino cumplió y "Rayito" le cortó las dos orejas y el rabo a uno de sus enemigos y estuvo discreto en el otro. Saló a hombros.

En Avila, ganado de Sánchez Monje. Luis Redondo fué aplaudido en sus dos novillos. Félix de la Vega, buena faena en uno y deslucido en el otro.

En Baza, reses de Gallardo, con nervio y empuje. Rafael Rodríguez cumple en su primero. En su segundo es ovacionado. Celesfino Hernández, dos orejas y palmas.

En Blanca, cuatro novillos de Frías. Mariano Gallardo, dos orejas y ovación. "Chicuelo II", dos orejas y vuelta.

En Cazória, novillos de Jacinto Ortega, bravos. Diego Córdoba, vuelta y dos orejas y rabo. "Esparterito", vuelta y dos orejas y rabo.

En Hellín, novillos de Tomás Sánchez, bravos. Félix Guillca, oreja y pito; Pepe Martín, pitos y aviso, y Félix Morales, dos orejas, rabo y ovación.

En Hervás, novillos de Mangas, que dieron buen juego. El rejoneador Ceres fué ovacionado. "Miravaleño", dos orejas y vuelta, y "Armillita de Venezuela", dos orejas

Orejas a Carmona en la corrida de Alfaro. Luis Miguel y "Jumillano" triunfan en Bayona.—Numerosas novilladas, y novillos heridos en el día de la Asunción y el pasado domingo.—Ordóñez, lesionado en una mano en Santander.—Manolo Vázquez, cogido en Cádiz, podrá torear en Bilbao.—Isidro Marín mejora.—A Fernando Jiménez, herido en Málaga, se le entrega la Oreja de Oro de la Asociación de la Prensa.—El Ayuntamiento de Valladolid instituye el "Trofeo Taurino San Pedro Regalado".—Los diestros heridos mejoran

y rabo en su primero y petición de oreja y vuelta en el que cerró plaza.

En Huesca, ganado de Valverde. La rejoneadora Marimén Ciarnar tuvo una lucidísima actuación y dió la vuelta al ruedo en su novillo de rejones. Paco Varona, aplausos en uno y abroncado en otro. Angel Romero, vuelta y muchos aplausos.

En Jaén, novillos de Francisco Marín, con poder y peto. Miguel Ortas, vuelta al ruedo y dos orejas, rabo y pata. "Marenito de Córdoba", vuelta y palmas, y Manolo Cano, vuelta y palmas. Ortas fué sacado a hombros por su triunfo.

En Mora de Toledo, reses de los hermanos Casado, que dieron un buen juego. "Quinito", palmas en uno y dos orejas y rabo en otro. "Chiclanero", palmas y silencio.

En Orihuela, novillada de Feria. Reses del duque de Osuna, antes Villamarta, grandes, brava y poderosas. Domingo Gómez torca de capa superiormente, siendo ovacionado, lo mismo que en banderillas. Faena superior a su primero, del que corta las dos orejas. A su segundo le corta otra. César Girón obtiene también las orejas y el rabo de su segundo, y oye aplausos. Cascalés, dos orejas y rabo en su primero y da la vuelta al ruedo en el que cierra plaza.

En Palma de Mallorca, novillos de Hernández Pla. Juanito Zamora, bien y breve en su primero. A su segundo le corta una oreja. Manolo Sevilla, ovación y vuelta, y Peláez, regular en uno y oreja en otro. Manolo Sevilla brindó la muerte de uno de sus novillos al picador "Hiena", por su lucida actuación.

En Sevilla se lidiaron novillos de Urquijo. Guardiola, Felipe Bartolomé, Carlos Núñez, Bohórquez y Moreno Santa María.

Montero, pitos, oreja y ovación, y vuelta en el que mató por "el Coriano". "Pedrés", oreja y vuelta y aplausos. José Rodríguez, "el Coriano", valiente; le ionado en un brazo, siguió en la Plaza y escuchó un aviso; sufrió un gran hematoma y distensión.

Las funciones del 16

En Leganés, novillos de Escobar, buenos. Luis Redondo triunfó cortando orejas y saliendo a hombros.

En La Ceruña, novillada en honor del Presidente de Libria, con reses de Arranz. Ortas, cuatro orejas. Joselito T-



Fernando Jiménez, ganador de la oreja de oro de Málaga, y muy gravemente herido por un novillo en dicha corrida, acompañado en la clínica por sus familiares (Foto Arenas)

tres, dos orejas y palmas. Peláez, aplausos y palmas. Ortas salió a hombros.

En Gijón, novillos de Ignacio Sánchez, de Salamanca, muy mansos. "Antónete", dos orejas y aplausos. Montero, oreja y ovacionado. "Pedrés", aplausos y palmas. El cuarto novillo, al salir, fué protestado por tener un cuerno roto, y fué sustituido por el sobrero.

En Blanca, novillos de Frías. "Torero de Cieza", valiente. Joaquín López, "Mayoralito", de quince años, salió a hombros.

En Hervás, novillos de Contreras, que cumplieron. Miravaleño, oreja y bien. "Armillita de Venezuela", orejas y rabo y petición y vuelta.

En Montefrío, con plaza portátil, novillos de Pelayo. Rafael Mariscal, aplaudido y orejas.

En Pinto, novillos de Escolar, buenos. "Joselete", palmas y ovación. Antonio Barrera, vuelta y dos orejas y salida a hombros.

En T. barra, novillos de doña Agustina López Flórez. Paco Villanueva, oreja y palmas. Antonio Espejo, orejas y rabo y salida a hombros.

Las corridas del domingo

En Ciudad Real, corrida de Beneficencia. Bellas señoritas desfilaron por el ruedo en coches de caballos. Silveti, muy valiente en la faena a su primero. Dió la vuelta al ruedo. El toro fué picado. En su segundo, condenado a banderillas negras, es aplaudido el torero y pitado el toro. "Cale-rito", oreja y petición, y Aparicio hace faena breve a su primero, por lo que protesta el público y oye algunos pitos en el que cierra plaza. El ganado pertenecía al diestro Arruza.

En Puigcerdá, por no haber llegado a tiempo Jorge Aguilar, ha matado a los cuatro toros de Juan José Cobaleda, medianejos, Julián Marín.

Primeramente, el rejoneador Balaña fué aplaudido por su actuación con un novillo de malas condiciones.

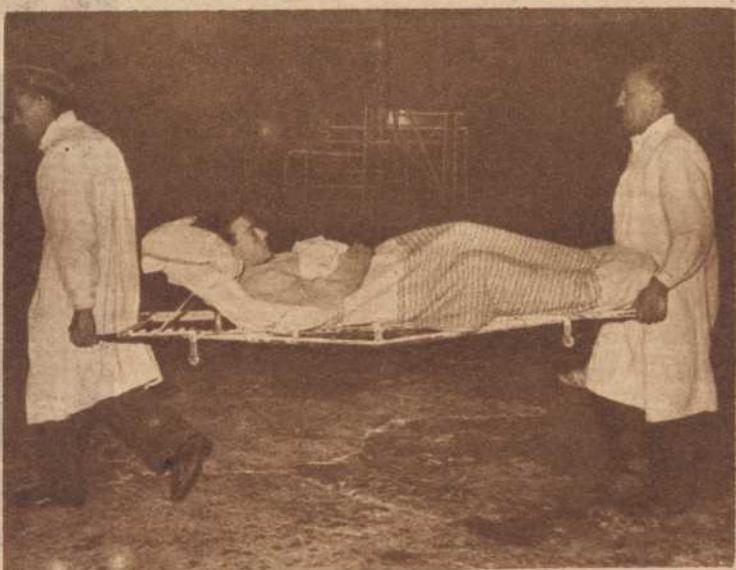
Marín muleteó bien y mató de un pinchazo y una estocada al primero de lidia ordinaria, y dió la vuelta al ruedo. En el segundo hizo una gran faena, que coronó con una estocada, y cortó las dos orejas y el rabo. En el tercero se mostró valiente, acabó con un pinchazo y un descabello, y cortó una oreja. En el cuarto empleó una faena inteligente, lo mató de un pinchazo y una estocada y dió la vuelta al ruedo.

En Santander, toros de Concha y Sierra, grandes y mansos. Manolo González se mostró muy decidido en el primero, al que mató de tres pinchazos y una estocada. Al cuarto lo muleteó voluntarioso; lo despachó de tres pinchazos y un descabello y oyó palmas.

Ordóñez estuvo bien en el segundo y dió la vuelta al ruedo. En el quinto sufrió una aparatosa cogida, que le restó facultades, y aunque volvió al toro, decidido, tuvo que pinchar varias veces antes de acabar con una estocada.

COGNAC VIEJO 1870

DE LA RIVA



El novillero Sánchez Saco, que fué gravemente herido en Barcelona, ha sido trasladado en avión a Madrid, donde ha quedado hospitalizado en el Sanatorio a las órdenes del doctor Giménez Guinea (Foto Actualidad)



RELOJES suizos a PLAZOS, SIN FIANZAS, SIN FIANZAS, SIN FIANZAS, y al contado, 15 años garantía. Pida catálogo gratis. Envíe por correo. Facultad de devolución. Admitimos representantes.

GA?PA-Apartado 10.049-Madrid

Por los ruidos del MUNDO



Agustín González, novillero herido gravísimamente por un novillo de Sánchez Monje, en Piedralabes (Ávila), al que hubo que hacer una transfusión importante de plasma sanguíneo (Foto Cano)

También se lesionó con el estoque en la mano derecha y se retiró a la enfermería.

Posada multó valiente al tercero y no tuvo suerte con el estoque, pero escuchó palmas. En el sexto, faena breve, tres pinchazos y una estocada.

En Tafalla, toros de Tabernero de Paz, medianos los dos primeros y aceptables los otros. Antonio Bienvenida multó por alto y con otro pase al primero; para un pinchazo, una estocada y un descabello, con el que acertó en el momento de sonar el primer aviso. Al cuarto le hizo una faena adornada y lo despachó de una estocada y descabello al segundo intento.

Lloren e tuvo breve con la muleta en el segundo; lo mató de una estocada, y fue aplaudido. La faena al quinto fue de alivio, para un pinchazo y una estocada defectuosa.

Carmona multó bien al tercero, lo despachó de una estocada y le cortó una oreja. En el sexto hizo también una buena faena, acabó con dos pinchazos y una estocada y dió la vuelta al ruedo.

En Tarragona, los toros de Ortega E tévez resultaron desiguales. Velázquez cumplió en el primero, al que mató de una estocada, y dió la vuelta al ruedo. En el cuarto, que fue aplaudido en el arrastre, dió también la vuelta.

Pepín Martín Velázquez no pudo hacer nada con el segundo y cortó las dos orejas al quinto.

Lozano tampoco pudo hacer nada, pero fue aplaudido por su voluntad.

Novilladas dominicales

En Alicante, novillos de la viuda de Arribas, buenos. El mayoral salió al ruedo a saludar. Escribano, ovacionado en el primero y oreja en el cuarto. "Madrileño", dos orejas en el segundo y una en el quinto. Hilario Serrano, ovacionado en el tercero y dos orejas en el sexto.

En Baeza, novillos de Joaquín Natera. Miguel Ortas, buena faena en su primero para media estocada y descabello. Ovación y vuelta. En su segundo, faena artística y valiente. Una en era y de caballo. Dos orejas, rabo y vuelta al ruedo. "Morenito de Córdoba", faena variada y artística en su primero, para una casi entera, que basta. Ovación. En su segundo, pases de todas las marcas, para media estocada y descabello al quinto golpe. Ramón Barrera, faena de castigo a su primero. Pincha dos veces. Pitos al toro. En su segundo, faena breve, por falta de luz natural, y termina de media estocada y descabello a la primera. Ortas es sacado a hombros.

En Blanca, novillos de Frías. Mariano Gallardo, una oreja en el primero y las dos y el rabo en el tercero. Antonio Valerito oyó palmas en el segundo y un aviso en el cuarto.

En Cazalla de la Sierra, novillos de Baldomero Sánchez, buenos. "Carriles", Antonio Vázquez y Juan Belmonte cortaron una oreja a cada uno de sus novillos.

En El Escorial, novillos de Isabel Roa González, buenos. Pepe Luis Sánchez, ovación en el primero y dos orejas en el tercero. Manolo Murillo, vuelta al ruedo en los dos suyos.

A la afición aurina

Ofrecemos el más completo "FICHERO BIOGRÁFICO-TAURINO", en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico "Curro Meoja".

Adquiere, o solicita su envío contra reembolso de 35 pesetas, en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29, MADRID

Migueláñez, en cuyo homenaje se celebraba el festejo, banderille entre ovaciones a los cuatro novillos.

En La Lina de la Concepción, novillos de Julio Laffite. Vito fue aplaudido en el primero y estuvo breve en el cuarto. Miguel Campos cortó dos orejas en el segundo y las dos y el rabo en el quinto. Zerpa dió la vuelta al ruedo en el tercero y oyó una ovación en el sexto. La novillada se dió en honor de Rafael "el Gallo", que la presidió, en el cincuenta aniversario de su alternativa.

En Tobarra, novillos de Flores, buenos. Pacó Villanueva, oreja en el primero y regular en el otro. Antonio Espejo, dos orejas y rabo en el segundo y regular en el cuarto.

En Valencia se corrieron seis novillos de José María Araúz de Roble, bravos. Enrique Vera, en su primero, escuchó música en una faena variada. Estocada. Ovación, oreja y vuelta. En su segundo, Vera realizó una faena muy artística al son de la música. Terminó de un pinchazo, media y descabello. Ovación. Manolo Cascale, en su primero, ovación, petición de oreja y vuelta. En su segundo, ovación. Manuel Jiménez, "Chicuelo II", oyó música en su primero, al que toró con pases ceñidísimos que originan el alboroto en los tendidos, pidiendo la oreja antes de entrar a matar. Estocada. Ovación, dos orejas, rabo, pata y dos vueltas. En su último



Joselito Torres, otro de los heridos en la dramática novillada malagueña, en la habitación de la clínica en la que convalece (Foto Arenas)

repite la faena valerosa. Media y descabello. Ovación, oreja y salida a hombros.

En Valverde del Camino, reses de Lancha, difíciles. Antonio Cobo, vuelta al ruedo en el primero y voluntarioso en el tercero. José Romero escuchó muchas palmas en sus dos enemigos.

En Villarrobledo, novillos de Juan José Cruz. La rejonadora Lupe Barroso cortó una oreja del suyo. Eusebio Ortega, las dos orejas y el rabo, y Manolo Santos escuchó palmas.

Festival benéfico

En San Sebastián se ha celebrado el martes pasado el festival taurino organizado como homenaje y a beneficio del banderillero "Cadenas". El tiempo, lluvioso, restó público al espectáculo. Actuaron Ortega, Manolo González, Antonio Bienvenida, Juanito Bienvenida, Paquito Muñoz y "Parriá". Todos tuvieron una lucida actuación. También intervino el niño Joselito Romero, que cortó dos orejas a su becerro.

Manolo Vázquez, a Bilbao

A última hora de la tarde del lunes salió por carretera para Bilbao el matador de toros Manolo Vázquez, que resultó cogido en la Plaza de Cádiz, para actuar en las corridas contratadas en la Plaza bilbaína. Poco antes de su salida, y en su domicilio, le fue colocado un vendaje fuerte en el pecho. El diagnóstico es de que tiene una fuerte contusión en una costilla que no le impide proseguir sus actividades.

Isidro Marín, mejora

Isidro Marín continúa mejorando en Valencia, dentro de la gravedad, habiendo pasado varias noches sin fiebre. Al practicarle las curas la herida aparece limpia.

Estado de Fernando Jiménez y Joselito Torres

El doctor don Horacio Oliva ha manifestado que los novilleros Fernando Jiménez y Joselito Torres, heridos en la novillada de Málaga, continúan en el mismo estado de gravedad. La noche la pasaron intranquilos, pero al levantarse el apósito en la segunda cura se ha comprobado que las heridas se encuentran en buen estado.

Entrega de la oreja de oro a Fernando Jiménez

Una comisión de la Asociación de la Prensa de Málaga acudió al sanatorio donde se encuentra el novillero Fernando Jiménez, herido gravemente el domingo pasado en dicha Plaza, y le hizo entrega de la oreja de oro que la Asociación concede al diestro que mejor actuación tuviera en la citada corrida.

Dos heridos en los festejos taurinos de Leganés y Chinchón

Felipe Barroso Sánchez, vecino del pueblo de Fuenlabrada, se lanzó como espontáneo al ruedo durante la novillada celebrada el domingo en Leganés, y fue alcanzado por un novillo, que le causó heridas calificadas de menos graves.

Durante el festejo taurino celebrado el domingo en Chinchón, fue cornearado por un novillo Francisco López Grande, habitante en Vereda del Carmen, 21. El herido ingresó en el Equipo Quirúrgico de la capital, donde calificaron las lesiones que sufre de pronóstico reservado.

El Ayuntamiento de Valladolid establece un trofeo taurino

1.º Se establece el Trofeo Taurino San Pedro Regalado en consideración a que dicho Santo, Patrono de Valladolid, ha sido también declarado por el grupo taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo Patrono de los toreros.

2.º El trofeo consistirá en una pequeña escultura de plata, representativa de la escena de la humillación de un toro ante el Santo.

3.º Este trofeo será adjudicado al mejor matador que en Valladolid actúe en corridas picadas durante cada temporada taurina.

4.º La adjudicación del trofeo se hará dentro del mes de noviembre de cada año, y la entrega del mismo se llevará a efecto al siguiente, precisamente en la fecha 13 de mayo, festividad de San Pedro Regalado.

5.º El Jurado se integrará por los críticos taurinos de los tres diarios locales, *Hoja del Lunes* y emisoras locales, más un ganadero y un aficionado designados por la Alcaldía, la que presidirá dicho Jurado.

6.º El fallo del Jurado será ejecutivo e inapelable.

Firma olvidada

Por un error de ajuste en el trabajo estadístico publicado en nuestro número extraordinario del día 7 del actual, omitimos la firma de nuestro colaborador don Julio Iribarren, a quien pertenecía dicho trabajo.

Mario Garrón vuelve a Tánger

Si es verdad que no hay mejor prueba del triunfo que la repetición, grande fue el del novel diestro macarenco, pues el domingo vuelve a torrear en Tánger, escenario de sus últimas hazañas taurinas.



Consultorio Faurino

J. N.—La Gavotte (Bo. Seguimos con la lista de cas del Ródano, Francia). las alternativas concedidas desde el año 1936 a 1950, interrumpida en el año 1944.

1945. Benigno Aguado de Castro, el 2 de abril, en Barcelona, de manos de Pepe Bienvenida, con Arruza de testigo y toros de Federico.—Agustín Parra, «Parrita», el 9 de mayo, en Valencia, de manos de «Manolete», con Arruza de testigo y toros de Galache.—Sidney Franklin, el 18 de julio, en Madrid, de manos del «Estudiante», con «Morenito de Talavera» de testigo y toros de Sánchez Fabrés.—Rafael Llorente y Crespo, el 30 de agosto, en Barcelona, de manos de «Manolete», con Arruza de testigo y toros de Carlos Núñez.—Y Jesús Guerra Hidalgo, el 29 de septiembre, en Corella, de manos de Julián Marín (mano a mano) y toros de Amador Santos.

1946. Rafael Perea, «Boni», el 27 de febrero, en la capital de Méjico, de manos de «Manolete», con Procuna de testigo y toros de Llaguno.—Antonio Toscano de la Torre, el 7 de abril, en Barcelona, de manos de Domingo Ortega, con Luis Miguel Dominguín de testigo y toros de Marceliano Rodríguez.—Bonifacio García, «Yoni», el 21 de abril, en Sevilla, de manos del «Calesero», con «Gallito» de testigo y toros de Belmonte.—Luis Mata Fransoy, el 5 de mayo, en Zaragoza, de manos de «Morenito de Valencia», con Dominguín (Domingo) de testigo y toros de Pérez de la Concha.—Miguel López, el 19 de mayo, en la capital de Méjico, de manos de Andrés Blando y toros de San Diego de los Padres.—Francisco Lara Casado, el 20 de junio, en Cádiz, de manos de Fermín Rivera, con Belmonte Campoy de testigo y toros de Julia Cossío.—Raúl Acha, «Rovira», el 24 de junio, en Barcelona, de manos de Manuel Escudero, con Julián Marín y Luis Briones como testigos y toros de Arturo Sánchez y Sánchez.—Julio Pérez Herrera, «Vito», el 1 de septiembre, en Valencia, de manos de Arruza, con «El Choni» de testigo y toros de Felipe Bartolomé.—Cayetano Ordóñez Araújo, «Niño de la Palma», el 8 de septiembre, en Ronda, de manos de «Morenito de Talavera» y toros de Isaías y Tulio Vázquez.—Lorenzo Pascual, «Belmonteño», el 12 de septiembre, en Zamora, de manos del «Andaluz», con Antonio Bienvenida de testigo y toros de Villagodio.—Leopoldo Ramos, «Ahijado del Matadero», el 11 de diciembre, en la capital de Méjico, de manos de Lorenzo Garza, con «Manolete» de testigo y toros de Iturbide.—Y Félix Briones Siller, el 29 de diciembre, en la capital de Méjico, de manos de Lorenzo Garza, con «El Choni» de testigo y toros de Zotoluca.

1947. Diamantino Vizéu, el 23 de marzo, en Barcelona, de manos de «Gitanillo de Triana», con Antonio Bienvenida y «Parrita» como testigos y toros de Escudero Calvo.—Rafael Martín Vázquez, el 15 de mayo, en Valladolid, de manos del «Estudiante», con «Belmonteño» de testigo y toros de la Viuda de Molero.—Eduardo Poggio Arrocha, el 25 de mayo, en Barcelona, de manos de Belmonte Campoy, con «Rovira» de testigo y toros de Marceliano Rodríguez.—Pablo Sabio González, «Parrao», el 1 de junio, en Madrid, de manos del «Estudiante», con Pepe Dominguín de testigo y toros de Antonio Pérez.—Luciano Cobaleda Gajate, el mismo día, en Barcelona, de manos de Curro Caro, con «Cañitas» de testigo y toros de Pablo Romero (el de la alternativa fué de Muriel).—Pedro Robredo Alonso, el 20 de julio, en Barcelona, de manos de Antonio Bienvenida, con «Rovira» de testigo y toros de Moreno



Arduy.—Francisco Muñoz Herrero, el 23 de julio, en Valencia, de manos del «Andaluz», con toros de Sánchez Fabrés y «Rovira» de testigo.—Manuel Navarro Salido, el 25 de julio, en Valencia, de manos de «Gitanillo de Triana», con Luis Miguel Dominguín y «Rovira» de testigos y toros de Villagodio hermanos.—Guillermo Rodríguez, «el Sargento», el 27 de julio, en Inca (Mallorca), de manos de Curro Caro, con «Morenito de Valencia» de testigo y toros de Víctor y Marín.—Augusto Gomes Junior, el 10 de agosto, en Constantina, de manos de Antonio Bienvenida, con «El Choni» de testigo y toros de Natera.—Ricardo Balderas Bernal, el 3 de noviembre, en la capital de Méjico, de manos de Luis Briones, con Luis Procuna de testigo y toros de Torrecilla.—Jorge Medina, el 23 de noviembre, en la misma capital, de manos de Lorenzo Garza, con «El Soldado» de testigo y toros de San Mateo. José F. Vargas Castillo (se anuncia con el nombre de Pepe Luis Vázquez), el mismo día 23 de noviembre y en la propia capital, pero en la Plaza «Méjico» (el anterior la tomó en la del «Toreo»), de manos de su compatriota, «El Espartero», con R. Balderas de testigo y toros de Cabrera.—Y Edgard Puente, el 21 de diciembre, en la misma capital, de manos de Andrés Blando, con Velázquez de testigo y toros de N. N.

Año 1948. Francisco Rodríguez, mejicano, el 18 de enero, en la capital de Méjico, de manos de Lorenzo Garza, con Diamantino Vizéu de testigo y toros de Pastejé.—Francisco Rodríguez Aguirre, el 2 de mayo, en Puerto de Santa María, de manos de Miguel del Pino, con Paco Lara de testigo y toros de Prieto de la Cal.—Antonio Martín Caro, el 6 de mayo de 1948, en Valencia, de manos de «Parrita», con Paco Muñoz de testigo y toros de Galache.—Manuel González Cabello, el 27 de mayo, en Sevilla, de manos de Pepe Luis Vázquez, con Manuel Navarro de testigo y toros de Tassara.—Manuel dos Santos, el 15 de agosto, en Sevilla, de manos de «Chicuelo», con «El Andaluz» de testigo y toros de Villamarta.—Ventura Núñez, «Venturita», el 29 de agosto, en Puerto de Santa María, de manos de Miguel del Pino, con Francisco Rodríguez Aguirre de testigo y toros de Amalia y Alberto Márquez.—Luis

Sánchez Olivares, «Diamante Negro», el 29 de septiembre, en Granada, de manos de Paco Muñoz y Manuel González como testigo, toros de Moreno Arduy.—Y Rafael Rodríguez, el 19 de diciembre, en la capital de Méjico, de manos de Silverio Pérez, con Gregorio García de testigo y toros de Coaxamalucán.

Año 1949. Jesús Córdoba, el 16 de enero, en la capital de Méjico, de manos de «Armillita», con «El Diamante Negro» de testigo y toros de la Yunta.—Manuel Capetillo, el 23 de enero, en la capital de Méjico, de manos de «El Soldado», con Velázquez de testigo y toros de San Mateo.—Alí Gómez, el 20 de febrero, en la capital de Méjico, de manos de Lorenzo Garza, con Antonio Velázquez de testigo y toros de Tlascala.—José María Martorell, el 26 de mayo, en Córdoba, de manos de «Parrita», con Antonio Caro de testigo y toros de Guardiola Soto.—Gabriel Pericás Ripoll, el 5 de junio, en Palma de Mallorca, de manos de su hermano Jaime, con Antonio Caro de testigo y toros de la Viuda y los Hijos de Félix Gómez.—Antonio Martínez Torrecillas, el 25 de septiembre, en Hellín, de manos de Luis Miguel Dominguín, con Paco Muñoz de testigo y toros de conde de la Corte.—Y Rafael Ortega Domínguez, el 2 de octubre, en Madrid, de manos de Manuel González, con Manuel dos Santos de testigo y toros de Felipe Bartolomé.

Año 1950. Juan Silveti (hijo), el 15 de enero, en la capital de Méjico, de manos de Fermín Rivera, con Manuel dos Santos de testigo y toros de La Laguna.—Francisco Ortiz, el 12 de marzo, en la misma capital, de manos de Rafael Rodríguez, con Córdoba y Capetillo de testigos y toros de Xajay. Este Ortiz, al venir a España en 1951, renunció a la alternativa mencionada y volvió a tomar otra, el 26 de agosto de tal año, en Piedrahita, de manos de Pablo Lalanda, con Julio Aparicio de testigo y toros de María Antonia Fonseca.—Manuel Carmona Bazán, el 9 de abril, en Sevilla, de manos de Paco Muñoz, con Rafael Ortega de testigo y toros de Guardiola Soto.—Manuel Calero Cantero, «Calerito», el 26 de mayo, en Córdoba, de manos de «Parrita», con Martorell de testigo y toros de Galache.—Pablo Lalanda y Lalanda, el 8 de junio, en Toledo, de manos del mismo «Parrita», con Martorell de testigo y toros de Juan Cobaleda.—Eduardo Antich Ramos, el 28 de agosto, en Colmenar Viejo, de manos de Curro Caro, sin tercer matador, y toros de Cándido García.—Juan Flores, «Brillante Negro», el 8 de septiembre, en Barbastró, de manos de Rafael Llorente, con Manuel Carmona de testigo y toros de Pío Tabernero.—Alfredo Jiménez Cabello, el 29 de septiembre, en Sevilla, de manos de Manuel González, con Manuel dos Santos de testigo y toros de Felipe Bartolomé.—Antonio Chaves Flores, el 30 de septiembre, en Sevilla, de manos de Manuel dos Santos, con «Calerito» de testigo y toros de Clairac.—Julio Aparicio Martínez, el 12 de octubre, en Valencia, de manos de «Cagancho», con «Litri» de testigo y toros de Urquijo.—Miguel Báez Espuny, «Litri», el mismo día, en Valencia, de manos del mismo padrino, con Aparicio de testigo y los citados toros de Urquijo.—Y Oscar Martínez Natera, el 14 de octubre, en Oviedo, de manos de Paco Muñoz, con «Calerito» de testigo y toros de la Viuda de Molero.

RÉPLICA ADECUADA

El revistero don Eduardo Rebollo, «El Tío Campanita», fué un frascuelista intransigente y un adversario leal de «Lagartijo»; en cierta ocasión coincidieron ambos en un establecimiento de vinos, en Madrid; cierto amigo oficioso hubo de presentarles, y al tomar asiento, Rafael hizo sentar a su lado a Rebollo, no sin advertirle que le hablara elevando algo la voz, porque no oía bien.

—¿Y a que no sabe «usté» de qué estoy sordo?—agregó.

—No, señor—contestó don Eduardo.

Y «Lagartijo», gozándose en la frase, añadió con malicia:

—De las muchas «parrmas» que me han «tocado» los públicos.

Y «El Tío Campanita», rápidamente, sin casi dar tiempo a desarrollar la idea, replicó a toda voz:

—¡Pues yo no soy cómplice en esa sordera!



SUERTES DEL TOREO



El gallo

(Grabado de «La Lidia». Año 1882)